

SEMANARIO GRATICO DE LOS

El Puesto



6
PTS

Caldentey

A fines del siglo XVIII y entrado ya el XIX los picadores no abandonaban el rucdo al pasar el toro a los otros tercios.

Más adelante se cayó en la cuenta de que su presencia en el redondel después de cumplido su cometido, sobre no ser necesaria, daba lugar a desgraciados accidentes perfectamente evitables.

Uno de éstos ocurrió en la Plaza de Madrid, en la corrida verificada el día 8 de julio del año 1793, en la cual tomó parte el famoso matador Pedro Romero, alternando con sus hermanos José y Antonio.

El cuarto toro de la tarde, de don Agustín Díaz de Castro, después de haber sido fogueado, pasó a manos de Pedro Romero con tendencias a taparse; la vez primera que el célebre matador metió el brazo no pudo llegar al pelo con la mano, y el toro, al sentirse herido, salió en dirección al picador Bartolomé Carmona, quien fué derribado con tan mala fortuna, que sufrió un fuerte golpe en la nuca, y a consecuencia del cual falleció a los pocos momentos.

El desgraciado picador había nacido en Sevilla y tenía al morir treinta y siete años.

LA PLAZA DE TOROS DE ALCALA DE HENARES

Bajo la dirección de don Antonio Salardi fué construida la Plaza de toros de Alcalá de Henares, cuya inauguración tuvo efecto el día 30 de julio de 1879.

Asistieron al acto numerosos aficionados de Madrid, que ocuparon un tren especial que con tal motivo organizó la Compañía de M. Z. A.

El flamante circo presentaba animadísimo aspecto a la hora de empezar la corrida, que fué presidida por don Esteban Azaña, alcalde de la población.

Lidiáronse toros de Laffitte y de Bertólez, que fueron muertos, alternando, por «Frasuelo» y su hermano Paco. El toro que rompió plaza era castaño ojalado y de gran romana; picáronlo Curro Calderón y «Agujetas»; lo banderillaron Pablo Herráiz y Valentín Martín, y murió a manos de «Frasuelo» de un pinchazo bien señalado y una gran estocada que le valió una ovación y una lluvia de cigarros.

También estuvo bueno estoqueando a los toros tercero y quinto.

Su hermano Paco, en cambio, ejecutó medianas faenas, cosa que a nadie sorprendió porque jamás hizo una aceptable.

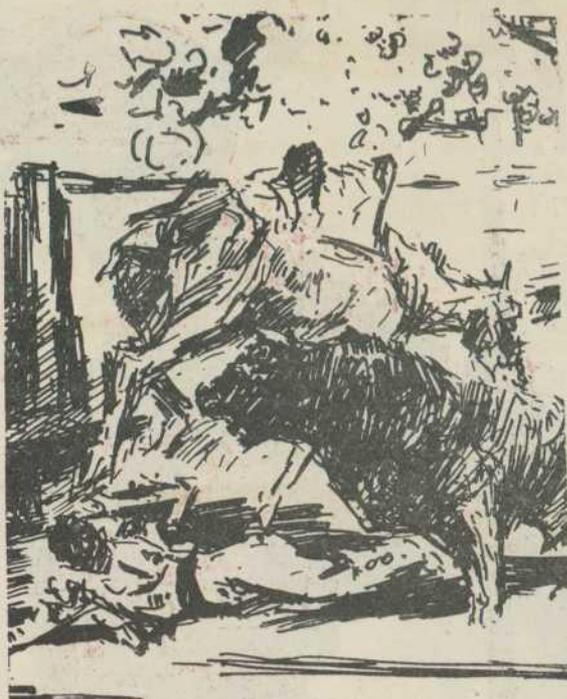


«Frasuelo»



«Espartero»

Habían circulado alarmantes rumores que hicieron poner en duda la solidez del nuevo edificio; pero, por fortuna, resultaron sin fundamento.



a despecho de un tiempo metido en agua y en extremo desapacible.

La Plaza llenóse de bote en bote, figurando entre la concurrencia numerosas familias francesas, en honor de las cuales ejecutó el himno nacional francés la banda de música militar que amenizaba el espectáculo.

Lidiáronse seis toros de la ganadería de Concha y Sierra, actuando de único matador el referido «Espartero», que tuvo una de las mejores tardes de su vida torera.

Los toros hicieron buena pelea en todos los tercios y Manuel García alcanzó un triunfo absoluto. La media verónica suya —tan artísticamente rematada—, sus oportunos quites, sus asombrosos pases de pecho y sus soberbias estocadas —entrando a herir como el más consumado matador de toros— produjeron verdaderas explosiones de entusiasmo, que sólo terminaron al acabarse la corrida.

Estoqueó cinco toros, oyendo otras tantas ovaciones, y el último se lo cedió al sobresaliente José Roger, «Valencia», banderillero en su cuadrilla.

REMEMBRANZAS TAURINAS CURIOSIDADES

UNA REJONEADORA

Para dar atractivo a la temporada de novilladas cuaresmales del año 1894, la Empresa de la Plaza de Madrid contrató a la rejoneadora portuguesa doña Matilde Vargas Zabaleta de Oliveira, la cual hizo su presentación el 11 de marzo del referido año.

Lidiáronse en dicho día cinco toros de Félix Gómez y uno de Barranco, que fueron estoqueados por Cayetano Leal, «Pepe-Ilo»; Manuel Nieto, «Gorete», y Francisco Soriano, «Maera», y, además, uno de Vicente Martínez, dispuesto para ser rejoneado por doña Matilde.

Dicha rejoneadora, que lucía traje a la federica, entró en juego después de varias carreras del bicho tras el peonaje y clavó seis rejones, casi todos en buen sitio, mostrando suma habilidad en la ejecución de la suerte y gran dominio del caballo; fué muy aplaudida al retirarse y hasta le fueron echadas varias palomas.

El toro llamado «Capitán», berrendo en negro, fué estoqueado por José Pascual, que entonces se apodaba «Sapín» y más tarde se apodó «Valenciano», el cual se presentó también en Madrid en tal ocasión y llegó a tomar la alternativa.

El trabajo de la rejoneadora portuguesa gustó al público, pero entonces no se aceptaba con agrado la suerte de rejonear en las plazas españolas y pasaban años sin verse practicar en ellas.

GRAN TARDE DEL «ESPARTERO»

Al empezar la temporada taurina del año 1894, la suerte le era adversa en Madrid al valiente espada sevillano Manuel García, «Espartero», y en un confín de la Península, ante un público que en su mayor parte presenciaba por vez primera el espectáculo taurino, encontraba el infortunado matador una compensación de sus repetidos fracasos.

El 3 de mayo de dicho año tuvo efecto la inauguración de la Plaza de toros de Figueras,

Entre tanto, pacía tranquilamente el toro «Perdigón», de Miura, que el 27 de aquel mismo mes habría de cortar el hilo de la existencia al que en la ciudad del Ampurdán obtenía tan clamoroso triunfo.

UNA CORRIDA «HISTORICA»

Con fecha 25 de junio de 1899 se celebró en la Plaza de Madrid una fiesta taurina benéfica organizada por la entidad El Fomento Nacional, la cual se propuso representar en el breve espacio de una tarde las diferentes épocas de una convencional historia del toreo desde la Edad Media al final del siglo último.

Comenzó la función haciendo el paseo una numerosa comparsa en la que figuraban cuatro alguaciles, cinco escopeteros montados, cuatro clarines, el Cid Campeador con dos pajes, rejoneadores, la cuadrilla de un supuesto «Pepe-Ilo», cuyo papel desempeñaba el novillero y banderillero «Bonifa», y las cuadrillas modernas capitaneadas por «Lagartijillo», Antonio Fuentes y «Dominguín» (Domingo del Campo).

El picador «Badila», que hacía de Rodrigo Díaz de Vivar, alanceó al toro que rompió plaza, de la ganadería de don Félix Gómez, res que murió a la cuarta lanzada, no sin dar una caída de bastante exposición.

La cuadrilla de «Pepe-Ilo» (el referido «Bonifa»), con trajes goyescos, lidió los dos toros siguientes sin hacer nada de particular.

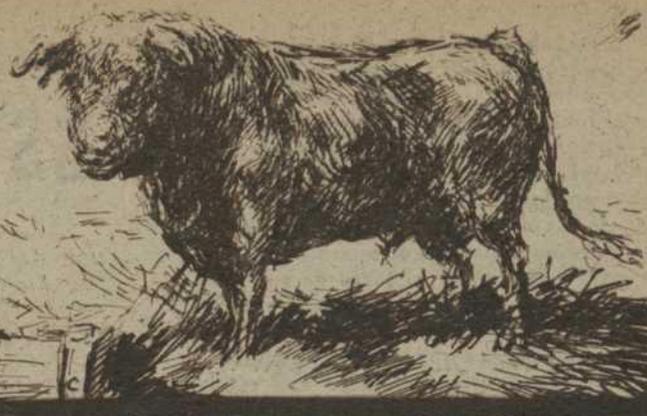
Después fueron rejoneados dos toros por el mencionado «Badila», Isidro Grané, Mariano Ledesma y don Antonio Fernández de Heredia, y cuando los espectadores empezaban a cansarse de tanta historia, empezó la parte formal de la fiesta, encargándose los referidos «Lagartijillo», Fuentes y «Dominguín» de la lidia de seis toros del duque de Veragua, sin quedarle al público muchos deseos de volver a los tiempos del Cid, de «Pepe-Ilo» y demás compañeros mártires, porque la llamada corrida «histórica» fué un «tostón» insoportable.

DON VENTURA

El Ruedo

El Ruedo. Weekly.
Madrid Spain
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75 - Teléfonos 25 61 63 - 25 61 64
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVII - Madrid, 18 de febrero de 1960 - N.º 817
Deposito legal: M. 888 - 1958



Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito

EN LAS CUMBRES DE LA FIESTA

COLABORACION PEPE - ILLLO Y PABLO PICASSO

A QUI tenemos, amigos, una de las últimas pruebas del iberismo indestructible e insobornable de Pablo Picasso. El pintor, ante el ruedo. El artista, estremecido ante el espectáculo arquetipo de nuestra raza.

La ocasión la brindó una editorial catalana —la de Gustavo Gili—, que alterna noblemente su trabajo cotidiano con la aportación a la historia de la belleza en las artes gráficas. La editorial, en su colección «La Cometa», ha dado a la imprenta una serie de joyas para bibliófilos. La última de ellas —debió ser primera en el pensamiento del creador de la colección— ha sido la de esta colaboración impar y fundamental entre «Pepe-Illlo», creador de una dogmática del toreo, y Pablo Picasso, pintor de dimensión total, que tiene ojos capaces de calar en el fondo de nuestra raza, de intuir todo el proceso de la secular genética de nuestro modo de ser, de construir en cuatro rasgos geniales una síntesis perfecta de la vibración artística, popular, humana de la Fiesta.

Quede para la anécdota del libro —bien elevada a categoría, como afir-

man sus editores— que Picasso dió cima a sus grabados después de asistir a una emocionante corrida de toros en las arenas de Arlés. Con un estilo sintético y preciso, lleno a la vez de rigor y de alada gracia, trasladó a los cobres de sus aguatinas, rápida y vivazmente, con sencillos toques y manchas, conjugados con gran amplitud y profundidad de blancos, una después de otra, todas las suertes que comprende el arte del toreo —que tan dogmáticamente describe «Pepe-Illlo» en su tratado—, incorporando alguna, muy pintoresca, que no se ejecuta ya en la actualidad. La sensación de la luz, del movimiento, del riesgo incluso, quedan registradas por el sensitivo arte del ilustrador, inventivo en la técnica, realista en la intención.

Para nosotros surge inevitable, por sugerencia del t m a, por sug r a. c i de época, la comparación entre las tau-

Continúa en la
página siguiente

romaquias de Goya y de Picasso. Ambos son artistas cumbres, genios de nuestro solar, modeladores de épocas, arquetipos de la estirpe. Lo son en su obra genial y en su vida inadaptable y rebelde, en su altiva independencia y en su afición a los toros.

Goya nos deja en los grabados de su tauromaquia un documento precioso para comprender el toreo de su tiempo. El majo adornado, el toro pequeño y nervioso —más cerca del tipo de la ribera del Ebro que del toro andaluz—, la suerte taurina realizada con estilizado realismo, son un maravilloso documento de época al que no faltan elementos de eternidad.

Pero Picasso es —en su tauromaquia— la eternidad misma; la eternidad tomada en dimensión puramente humana, pero con todos sus caracteres de permanencia perfectamente definidos. Se advierte en todos los detalles. El toro, hermano de aquellos que un genio desconocido y remoto pintó en las rocas de Altamira, negro como la noche, pero rodeado del aura gris de la tragedia; grande y fuerte como fueron los toros de Hispania cuando el hombre ibérico los hallaba en los bosques a medio hacer de los primeros días de la vida. El torero, incierto, ¿derecho, zurdo, ambidextro?, como una lógica vacilación humana ante la hora de la verdad. Más acá un peón —radiografía humana— con rasgos que recuerdan la permanencia de la tragedia —la muerte— en la estructura fundamental de la Fiesta. Y alrededor, manchas fugaces, sombras indefinidas, rasgos nerviosos y frecuentes que son el grito, el vocerío, la exclamación, el ole, el insulto... Todo ello compendiado en líneas huidizas, en grises fugaces entre los que destaca un único ser reconocible o sugerido: el picador. El castoreño. ¿Un rasgo de humor?

Si el texto de «Pepe-Illo» es una dogmática del toreo, las ilustraciones de Pablo Picasso son una filosofía del mismo, una filosofía a la española, que llega hasta lo más profundo de su ser. Aquí el artista no ha podido ser policromo en su concepción ni dislocador de la arquitectura humana. El toro no ha podido ser un amasamiento de color en masas y planos distintos con una sugerencia angular de sus cuernos. El torero no pudo concretarse en la geometría rectilínea de la época cubista. Todas las figuras tienen su estructura propia, su estética invariable, su eternidad ingenua directamente emparentada con los cazadores que persiguen toros en las ilustraciones rupestres de nuestras más ilustres cuevas. Pero el arte de Pablo Picasso en estas ilustraciones es un arte rupestre que se creó para nosotros después de conocer y admirar al Greco. Por eso en Picasso no hay la ingenuidad del arte primitivo, sino la potencia de radiografía que el arte de hoy tiene porque vive en la época de las visiones nucleares.

La colaboración entre «Pepe-Illo» y Pablo Picasso es original y será histórica. Los contadísimos ejemplares de la obra se cotizan a precios inusitados; ello no es nada para el que lograrán en un cercano futuro. Porque tanto uno como otro, el torero y el pintor, han logrado en una perfecta síntesis situar de nuevo el toreo en los días de la creación.

SUSCRIBASE A

El Ruedo

La mejor revista taurina

ESTAMPAS TAURINAS Por Antonio Casero



El tercio de banderillas —salvo cuando un matador lo llena— ha quedado reducido en la actualidad a un mero expediente. Que hay que cumplir cuanto más pronto mejor. De ahí que, salvo algunos subalternos excepcionales, los demás se limitan a cuartear su otra preocupación de lucimiento. Así, ya casi no vemos banderillar al sesgo, que es recurso de buenos toreros cuando el toro se aquerencia en las tablas. En vez de eso, lo que se logra es avisar a la res intentando sacarla al tercio con capotazos tan inútiles como perjudiciales. Es otra suerte inteligente y eficaz que ya casi —y sin casi— no vemos

DISERTACIONES TAURINAS

ULTIMAMENTE, y en distintas tribunas, se han pronunciado charlas acerca de temas taurinos. Personalidades de indiscutida competencia desfilaron por los ciclos, que no han llegado aún a su término y que han concitado la curiosidad y el interés de calificados auditorios. Ello revela, en primer término, algo sobre lo que entiendo pertinente insistir, y es que la afición no es sólo la presencia multitudinaria en los graderíos de las plazas de toros ni la polémica candente, apasionada, que se produce frecuentemente en los llamados círculos taurinos. El libro, el ensayo, la disertación, incluso el cine, con la tendencia ahora de moda de llevar a las pantallas las biografías de las figuras más relevantes, son hechos testimoniales de esa perdurabilidad de una afición, que no se extingue, que no muere.

Como acontece en el teatro, en algunas bellas artes y de otros afanes con carácter de espectáculo de masas, hay en el toreo épocas que parecen de decadencia. Conviene precisar: lo que decae no desaparece. Hay muchas cosas consustanciales al modo de ser, a la tradición, a los gustos y preferencias de los españoles, afianzadas a través del tiempo, que experimentan inevitablemente fases de crisis, de pérdida de vigor. Ello no significa una trayectoria de descenso que haya de llevar forzosamente a fatales extinciones. Llegan gentes y aires nuevos, se producen fenómenos de revisión, y lo que se creía acolapsado resurge, adquiriendo nueva vitalidad. De la crisis de la escena, ¿cuántas veces se ha hablado? Ahora estamos ante una realidad venturosa: la reactivación de una afición tangible, innegable. En los toros ocurre lo mismo. Buena prueba de ello nos la da, cada año, la feria madrileña de San Isidro, con su número sorprendente de corridas, con la Plaza llena y con un entusiasmo que no decrece.

Vuelvo, en mi comentario, que ha querido la pluma, inconscientemente, deslizarse a temas de positiva actualidad, a la importancia de las conferencias que se han dado en Madrid sobre facetas diversas de la actual tauromaquia. El principal acierto estuvo, sin duda, en la elección de quienes podían aportar juicios y estimaciones de mayor interés, realizando certeros análisis de la marcha que lleva el espectáculo taurino, con precisión oportunísima de defectos y fallos, matices perjudiciales e incluso actitudes que en nada favorecen a la Fiesta. No voy a referirme aquí a cada una de las disertaciones, ni aludiré a las personas que integraron los ciclos. Es importante subrayar que casi todos coincidieron en la necesidad de ciertas rectificaciones que pueden ser de evidente trascendencia para revitalizar el toreo, que —importa repetirlo— no se halla en trance decadente, pero sí de crisis. Señalar las causas de este fenómeno puede ser factor de innegable importancia para la corrección que se hace inaplazable.

Es posible que los más lógicamente interesados en ese acometimiento imprescindible de revisión no sientan el impulso de prestar, para que sea realidad, su colaboración indispensable. Puede suceder que los protagonistas de determinados errores persistan en yerros, egoísmos e infracciones que son la esencial motivación de lo que no marcha lo bien que debiera marchar. Pero bueno es que se diga en público, por personas autorizadas, y que se divulgen tales criterios y observaciones. Porque en las coyunturas que se caracterizan por un estado de crisis el ambiente importa de modo sustancial. Y una de las formas de ver lo erróneo y decidir el preciso tratamiento es crear esos estados de opinión. En definitiva, el público es el juez soberano, y conviene que se dé cuenta de los verdaderos motivos de aquello que lleva a los desequilibrios.

FRANCISCO CASARES

«TOREROS D'AUJOURD'HUI»

Por «PACO TOLOSA»



El escritor francés A. Lafront, «Paco Tolosa»

Portada del nuevo libro de «Paco Tolosa», «Toreros d'aujourd'hui»



NO es, ciertamente, novedad alguna —el hecho quedó registrado diversas veces en estas páginas— el creciente desarrollo en Francia de la afición a nuestras corridas de toros. La Federación de Asociaciones taurinas del vecino país, que tiene en España un representante tan calificado como don Mauricio Maigne, ejerce una influencia positiva en orden a mantener el interés por la Fiesta y a defenderla contra cualquier desviacionismo; y un grupo de escritores relevantes no desdían, antes al contrario, dedican, artículos y libros a comentar, con perfecto conocimiento de la materia, los ángulos más definidores del juego apasionante de la lidia de reses bravas.

Uno de estos libros, magníficamente editado por cierto, nos llega ahora. Es su autor M. A. Lafront, redactor de «L'Equipe», que utiliza para sus escritos tau-

rinios el seudónimo, ya popular, de «Paco Tolosa». Es un álbum de fotografías, cuidadosamente seleccionadas bajo la dirección de Gil de Kormanec, y unas atinadas semblanzas biográficas de toreros de hoy.

«Paco Tolosa», buen aficionado, ha querido reflejar su pensamiento en una curiosa catalogación de algunos de nuestros más famosos lidiadores, y así divide su obra en cuatro apartados que responden a su sentido crítico. Distingue entre científicos, artistas, «belluaires» (calificación que probablemente no corresponda a la traducción literal de domadores o dominadores) y patéticos. Entre los primeros, o sea los científicos, Lafront considera a Luis Miguel Dominguín, Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, César Girón y «Antoñete». Entre los artistas, a Ordóñez, a Manolo González y a Manolo Vázquez.

Para él, los «belluaires» —decididos, valerosos, «cechaos pa'lante»— son Rafael Ortega, Jaime Ostos y Gregorio Sánchez, y, por último, juzga patéticos a «Litrin», «Pedrés», «Chicuelo II» —no hay que decir que el libro está publicado antes de ocurrir la catástrofe de Jamaica— y a «Chamacón».

No hace «Paco Tolosa» la catalogación a puro capricho. En el panorama taurino de España y de Francia en los diez últimos años, él los ve así. Y sus razonamientos se apoyan en las diferentes suertes que cada uno de los toreros citados realiza con especial predilección, y tal como las ejecutan, y que van reflejadas en las diferentes fotografías excelentemente impresas y obtenidas con sentido taurino, de que el álbum consta.

Naturalmente que cabe cualquiera otra interpretación acerca de los estilos y los modos de los lidiadores a quienes «Paco Tolosa» encasilla; y este posible aire polémico es otro atractivo más que sumar a los que la edición de «Toreros d'aujourd'hui» ya posee.

En resumen, el libro de «Paco Tolosa» es una aportación sumamente interesante a la bibliografía taurina, que es seguro que obtendrá un gran éxito de venta.

EL RUEDO se complace en felicitar al excelente crítico francés y gran amigo de España por su nueva obra, octava o novena que, sobre asuntos de toros y toreros, sale de su pluma.

EMECE



Paris. Salón de Ricard. 26 de enero de 1960.—«Paco Tolosa» —en presencia de Lola Flores— dedicando a Jaime Ostos un ejemplar de su último libro (Fotos Maurice Dugit)



Charla amable con gente joven. Plazas de toros en embrión por los alrededores. Y buen humor, cuando uno explica: «Este niño lo hizo así porque...»

De cómo un ejercicio de clase se puede transformar en un tema de interés nacional

HABLAR de temas taurinos con la juventud es —por infrecuente— un experimento de interés. Si hablamos desde un punto de vista intelectual, técnico, el interés se transforma en verdadero placer. Esta es la impresión que traigo después de haber estado un rato de charla con los alumnos de cuarto curso de la Escuela de Arquitectura, mantenida en la biblioteca entre maquetas y alzados de Plazas de toros.

El origen de todo ello fué una feliz ocurrencia del claustro de profesores de la Escuela, al poner como tema para un ejercicio el proyecto de una Plaza de toros de unas 8.000 localidades de aforo y situada en un lugar de zona verde, junto a una feria permanente. Los muchachos hicieron sus ejercicios, realizaron sus alzados, lucharon con sus dificultades, presentaron sus maquetas y pensaron: «Bueno será que sobre este tema de las Plazas de toros opinen los toreros.» Con tal fin se montó un coloquio, al que acudieron Domingo Ortega y Antonio Bienvenida, el mayoral de la Plaza de Madrid, empresarios, aficionados...

—Y nuestra extrañeza ha sido —nos explica José Luis Picó, cordial y simpático delegado de curso— al ver que la prensa, la televisión y la radio nos

han convertido en poco menos que centro de la actualidad nacional. Ha sido como una bola de nieve que aún está en marcha y que no sabemos dónde se va a detener...

—¿No lo esperaban?

—Ni mucho menos... Nosotros lo hemos considerado siempre como un ejercicio de clase. Luego vimos las fotos de nuestras maquetas en los periódicos de la mañana a gran tamaño... ¡Ahí va eso! Ahora dicen que Domingo Ortega va a dar una conferencia sobre nuestros proyectos; el presidente de la Federación de Peñas Taurinas quiere llevar la exposición de maquetas a Bellas Artes; nos han llamado desde la televisión; nos han puesto verdes —a los modernistas y revolucionarios, claro— en una radio poco comprensiva...

—¿Les molesta o les halaga?

—Nos divierte. Rompe la monotonía del curso. Nosotros teníamos puesta la exposición en el vestibulo de la Escuela hace más de quince días y sólo para nosotros, y mirábamos las maquetas como práctica escolar, como suma de méritos para el examen final.

—Vamos con las maquetas. ¿Son obra de aficionados o de indiferentes ante el toro?

—Es curioso ver cómo los trabajos

se han dividido en dos grupos muy claramente definidos: el de los aficionados a toros y el de los que no lo son. Los aficionados han dirigido su esfuerzo fundamental a conservar las tradiciones clásicas de las Plazas de toros dotándolas de una auténtica modernidad; los no aficionados opinaban que lo importante era ver el espectáculo, y que esto se podía hacer en una cazuela, en un canastillo... Esto de «cazuela» y «canastillo» son los términos de comparación que hemos visto en algunos periódicos.

—La labor que se les encomendó, ¿era estética o técnica?

—Lo importante en nuestro trabajo era el alzado de la Plaza; pero como

para ello teníamos que resolver problemas fundamentales de emplazamiento, se han abordado soluciones técnicas que tienen interés.

—¿Por ejemplo?

—En mi proyecto y otros varios —es ahora Alberto Ripoll quien hace uso de la palabra— hemos situado el piso de la Plaza y los corrales a un nivel inferior del piso de la calle; con ello se consigue, en primer lugar, que la Plaza presente el mismo aspecto por dondequiera que se la mire desde el exterior, se consigue una circulación más completa y más ágil del público, se quitan las aglomeraciones previas en el patio de caballos, ya que éste y los corrales pueden ser vistos



El instalar los corrales y el piso de la plaza en un plano inferior al de la calle permite dejar la perspectiva circular de la plaza totalmente intacta

NUEVA OLA Y PLAZAS DE TOROS

desde un plano superior, desde la calle, con lo que se ofrece otro espectáculo independiente y anterior a la corrida.

—¿Qué opinan los toreros de eso?

—A favor. Sobre todo, pensando en los pelmazos que se podrían evitar en el patio de caballos, si las cosas estuviesen ordenadas así.

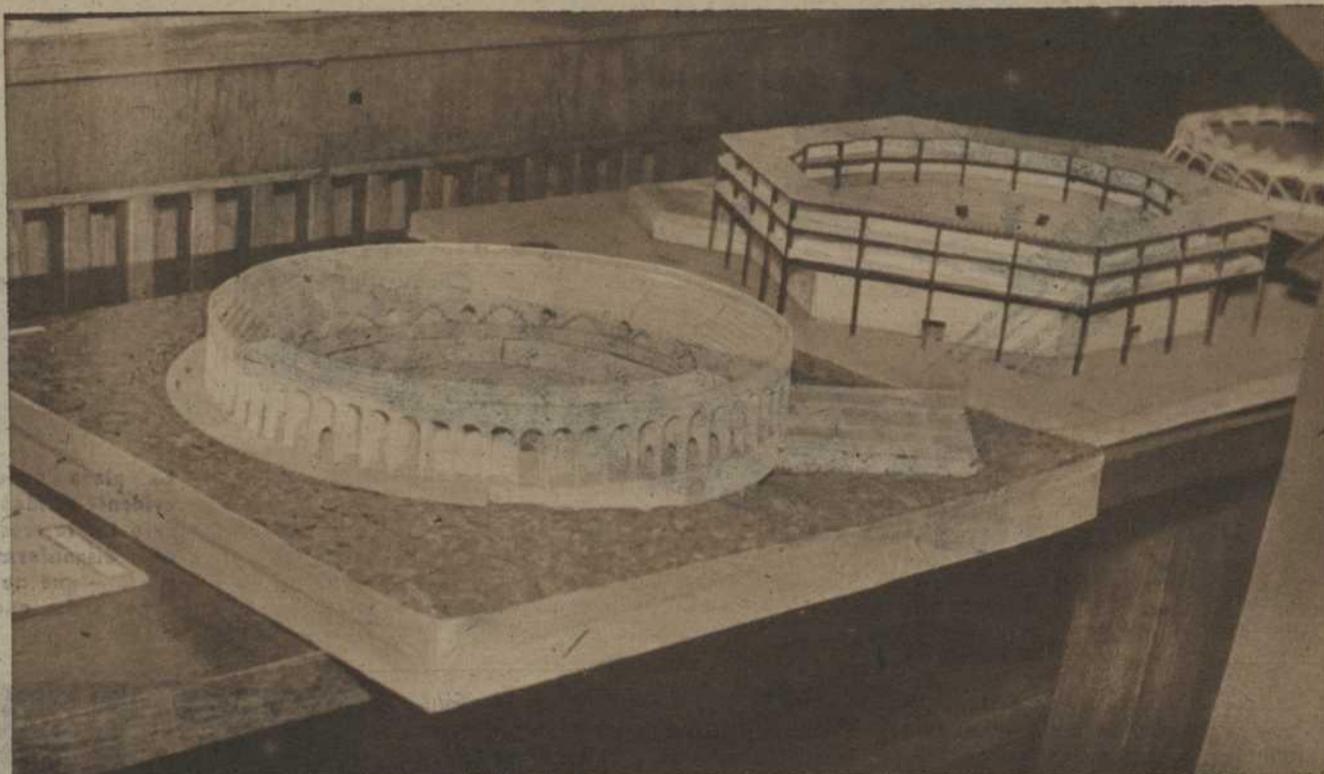
—¿Les denunciaron los toreros algunos errores?

—Uno de los proyectos —no diremos cuál— tenía los chiqueros descubiertos. Todos los taurinos del coloquio dijeron que esto no era posible —nos contesta Ignacio Prieto Revenga, con el cual contemplamos su propia maqueta, también de corte clásico y acreditativa de que su autor es un buen aficionado.

—¿Les p'dieron que estudiaran la solución de algún error actual?

—Domingo Ortega dijo que el piso de todos los ruedos era malo y desventajoso para el torero.

—¿Qué opinaron de esta Plaza cuadrada?



Los porches de medio punto, clásicos y airosos, dan aspecto clásico y alegre a esta plaza de toros, que también tiene cosas originales en su interior

—Como ve, la maqueta es preciosa, y en algunas fotos parece que está ya construida. Es muy clásica y muy rural en su concepción, pero los toreros dijeron que es imposible torear en Plaza cuadrada, porque si el toro busca la defensa en el ángulo y se acula en tablas, no hay quien pueda sacarle de querencia y meterle mano. Este proyecto es de nuestro compañero Simonet.

—¿Han abordado muchas novedades en las dependencias accesorias?

—Pocas, porque los corrales son una cosa tan experimentada y funcional, que no admite grandes novedades; el mayoral de Madrid dijo que todo en la Plaza de las Ventas funciona a la perfección, y con esto está dicho que la concepción de corrales admite pocas variantes; pero hay un proyecto que los dispone en sentido diagonal y con todos los corrales circulares. Es muy original e interesante, aunque co-

locar los corrales en diagonal ya tiene antecedentes.

—¿Les ha sido fácil el ejercicio?

—A algunos, los aficionados, se les ha dado mejor, porque conocían ya las Plazas. Otros han tenido que documentarse empezando por ver una Plaza de toros por dentro, consultando revistas, archivos y antecedentes. Para éstos, naturalmente, ha sido más difícil.

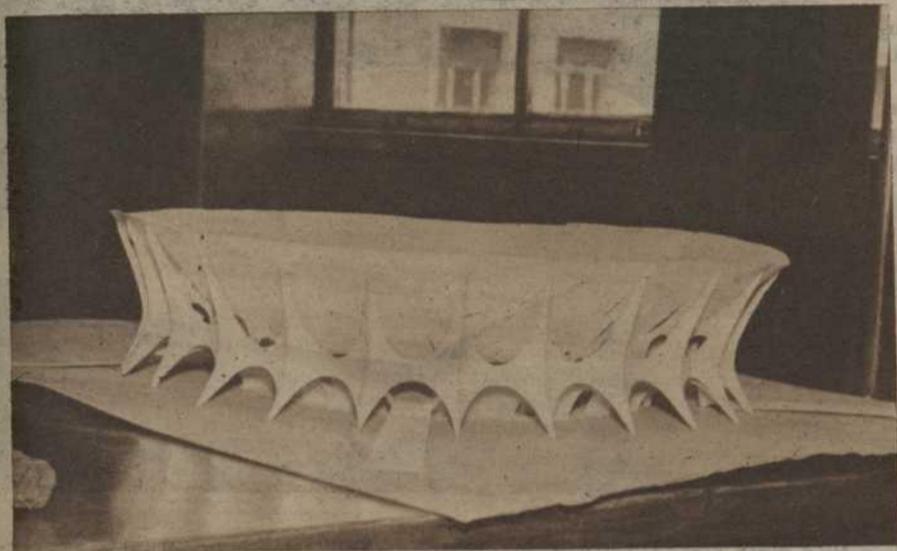
—¿Son éstos los que han hecho los proyectos más revolucionarios?

—Generalmente, sí. Esta Plaza, por ejemplo, proyecto de Pérez Blanco, es la más revolucionaria; cerrada, hermética; tiene su literatura; está concebida así para que el drama del toreo se celebre en mayor intimidad.

—¿Y ésta que recuerda un canastillo?

—Es lo que me dicen todos —contesta su autor, Emilio Wunsch—. Es

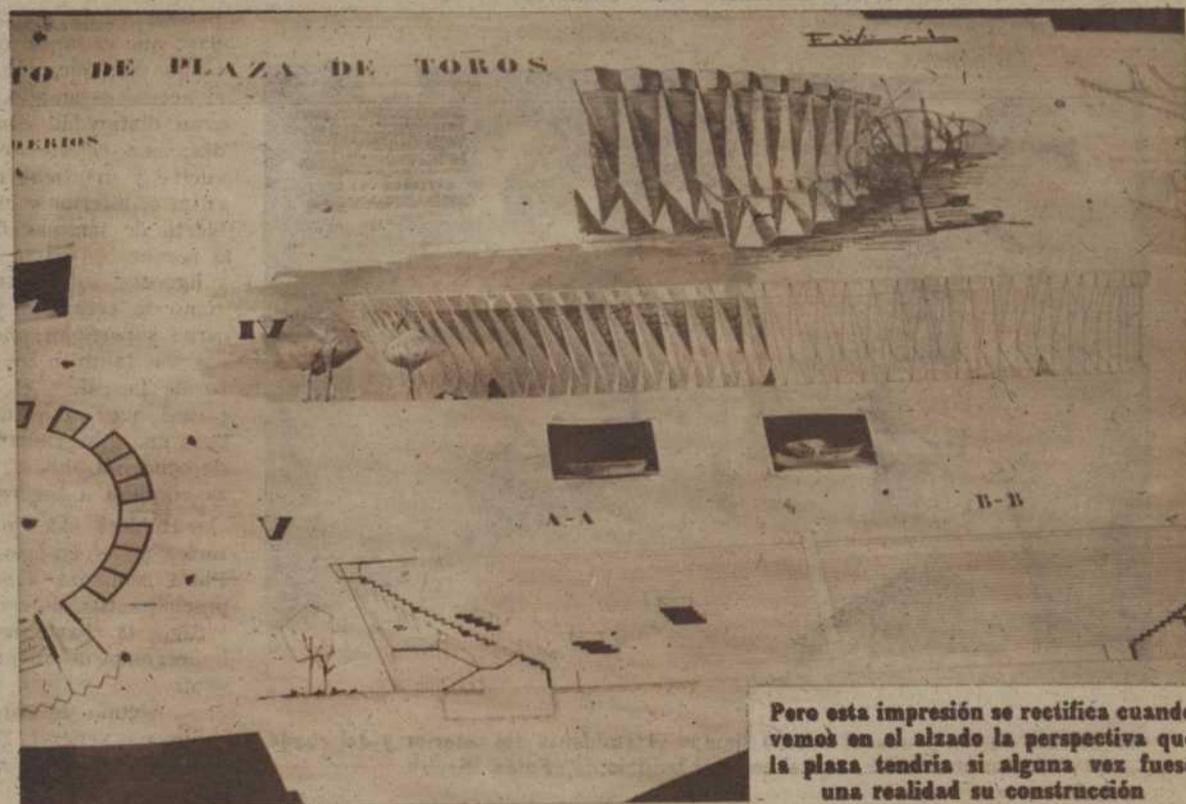
SIGUE



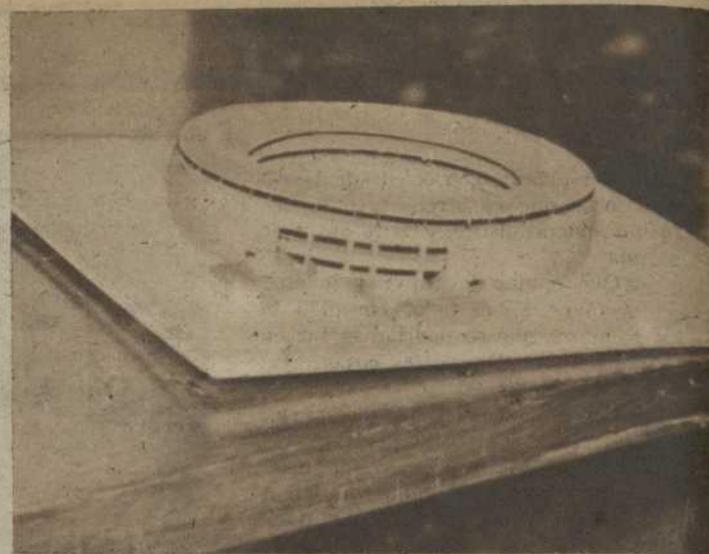
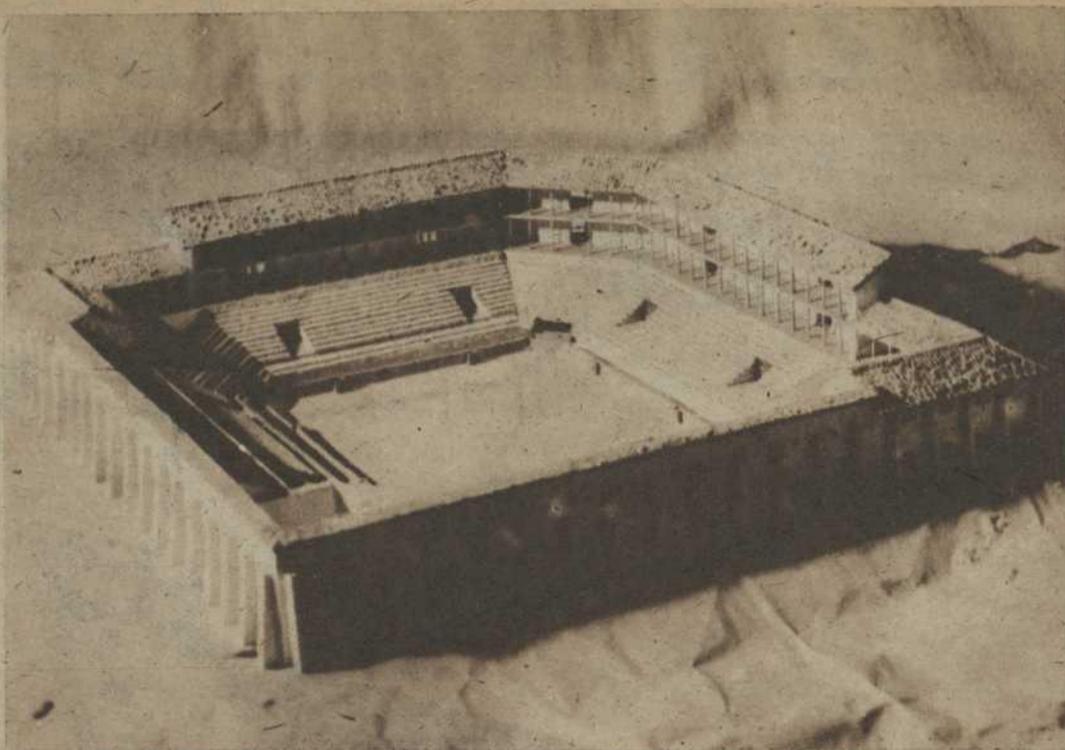
El proyecto que los propios alumnos juzgan como más revolucionario. Una estructura original, discutible, pero de evidente inquietud y poder creador



«Todos me dicen que mi maqueta recuerda un canastillo...» Y vista así, la diáfana de sus muros contribuye, evidentemente, a crear esta impresión



Pero esta impresión se rectifica cuando vemos en el alzado la perspectiva que la plaza tendría si alguna vez fuese una realidad su construcción



La plaza cuadrada tiene evidente calidad decorativa, pero los toreros se mostraron disconformes con el círculo —que no es rueda— por si las querencias...

Una plaza clásica, que ha dedicado gran parte de su estudio a resolver de manera airosa y funcional el problema del corrales de las reses para la lidia

ta, por el contrario, es diáfana; porque si el sol y la luz y el ruido son también protagonistas de la Fiesta, debe haber una comunicación, una irradiación de todos estos elementos al exterior...

—Serían Plazas ideales para esa corrida que Dalí quiere montar con helicópteros, raptos del toro muerto y depósito del cadáver en un picacho de Montserrat o de los Andes, según el proyecto se plantea en Barcelona o en Sudamérica—pienso yo.

—Tienen la inquietud de lo moderno, que es la que nosotros debemos sentir. Y esto es lo que debe considerar quienes nos juzgan antes de condenarnos.

(Estimo que en esto tienen toda la razón los muchachos. Uno puede estar apegado a las viejas Plazas de estilo mudéjar, porque en ellas ha visto las primeras corridas de su vida. Puede encontrar en ellas el mejor exponente arquitectónico que enmarque la Fiesta. Puede... ¡que ya es poder!, hasta encontrarse cómodo en los tendidos de piedra, estrechos, duros, con un señor detrás que hunde las rodillas en tus riñones y otro al lado que echa la ceniza del cigarro sobre tu pantalón. Pero por ello no hay que cerrar el paso a la vida, a la juventud, a la novedad,

al ritmo del tiempo. Ni en la arquitectura taurina, ni en el toreo, ni en nada; porque es la vida misma la que arrolla todo...)

—¿Esta disposición poligonal de los tendidos en esta maqueta a qué obedece?

—A que es muy difícil cortar el cartón rayado para darle forma circular...—responden sonrientes los muchachos.

—Ese niño —dice el delegado, refiriéndose zumbón a su autor— hizo los tendidos circulares, pero luego en la maqueta le han salido picos al círculo del tendido.

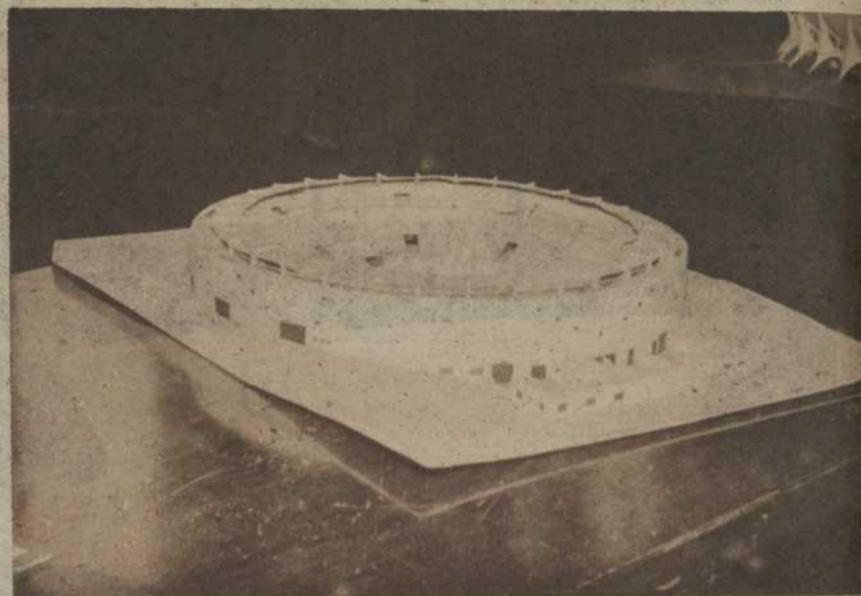
—Ya que hablamos del tendido, ¿qué espacio habéis dado a las localidades?

—Una distancia de 85 centímetros, entre las rodillas de un espectador. Más que la de las Ventas, que sólo tiene setenta centímetros...

—Y unas escaleras para las gradas y palcos, que son horribles—comenta otro alumno, Marticorena.

—¿Su proyecta mejora esto?

—Sobre todo me he detenido en el estudio de los accesos de los corrales, dentro de una concepción clásica. También han sido muy estudiados los corrales en el proyecto de mi compañero Casanova.



Otra plaza clásica, cerrada, hermética, para que el drama del toreo se desarrolle en la intimidad. Y también un acertado estudio del tema de corrales

—Me falta ver su proyecto.—es José Luis Picó el interpelado.

—Mi idea se ve mejor en el alzado que en la maqueta. También mi Plaza tiene su literatura; está concebida como una continuación de la feria y del paisaje verde que la rodea; abierta para que el sol, el color y la bullanga tenga comunicación con el exterior; el acceso es amplio, por soportales de gran diaphanidad con puertas cuadradas; una celosía de cerámica la envuelve y mantiene esta comunicación entre el interior y el exterior; una cubierta de láminas finas de hormigón la recubre en parte dándole airosidad y ligereza; los materiales son clásicos, como la cerámica y el ladrillo, con otras superficies encaladas; los colores son también los clásicos del blanco de la cal y el rojo del ladrillo; pienso que no es una Plaza gigante para una gran ciudad, sino de un aforo de ocho mil almas... Cuando una Plaza empieza a ser rentable...

—Hubiera sido interesante preguntarles a los empresarios cuándo una Plaza comienza a ser rentable a los precios actuales—comenta Ripoll.

Sigue la charla desordenada, alegre, impregnada de aliento de creación juvenil.

—¿Alguno de ustedes ha toreado? Silencio general. Yo estoy seguro de que muchos han empezado por dise-

ñar una Plaza de toros como puro ejercicio intelectual, y poco a poco el ambiente les va a ganar, y terminarán por echar un capotazo en la ganadería de un amigo. El venenillo del toreo —¡dulce veneno!— se mete dentro sin que se sepa cómo. Y la idea de la Escuela de Arquitectura ha sido original y constructiva. El toreo no puede seguir apegado a sus rutinas. La generación nueva tiene muchas cosas que decir sobre él, y ha empezado a decir las desde el punto de vista de la arquitectura; es decir, del ambiente, que tanto influye en el ánimo de los toreros. Yo he encontrado en las maquetas de la exposición cosas muy interesantes, muy modernas y muy clásicas; con emoción, muy barrocas, en suma, aun sin saberlo, porque para mí el barroquismo es una afirmación rotunda de la personalidad, y el toreo es el cenit del barroquismo estético vivo.

A la salida de la biblioteca, la cabeza de un caballo de traza helénica —tal vez uno de los de los frisos del Partenón— reposa sobre un pedestal. Bella cabeza equina de ojo fiero, es pantado por la carrera... O por pensar que en las Plazas de toros —de maquetas vecinas— no se les da bien a los caballos.

DON ANTONIO



«La celosía separa y une al mismo tiempo el ambiente del interior y del ruedo con el exterior, con el sol y el bullicio...» (Fotos Diego)



Adiós y bienvenida, casi unidos. Luis Miguel fue recibido por su médico, el doctor Tamames. Que le ha despedido también

LLEGO Luis Miguel Dominguín. Apenas cuatro días en Madrid. Ya habrá salido desde París hacia Colombia. Objetivos muy concretos le trajeron a España: dos cacerías. Y visitar a sus hijos, que no se los encontró aquí, porque Picasso aún los retiene a su lado. Marchó con Lucía Bosé a verlos. Y en París ha tratado de ultimar las cosas para las corridas de toros con destino a recaudar fondos para Frejus. Luis Miguel estuvo tajante:

—Esta es mi última palabra: o se celebran las corridas como en España o no se celebran.

—¿No se opondrán las Sociedades protectoras de todas esas cosas que por ahí se inventan?

—Si se oponen y les hacen caso, no se celebrarían las corridas. Pero creo que no habrá lugar a conflictos. Todo va por buen camino, sobre todo teniendo en cuenta que no podrán presenciar las corridas más que ocho mil personas, y no se abre taquilla, porque recibirá cada una su invitación. Pagada, naturalmente, para allegar fondos a Frejus...

—¿Sabes que te *achaçan* los eternos disconformes que toreas para Frejus y no lo has hecho en otras ocasiones para fines parecidos?

—Sí. Mi casa se inundó hace unos días. Y no tuve ocasión de organizarme un beneficio...

—Dicen que arrimas demasiado el ascua a tu sardina.

—Más bien ocurre que arrimo mi sardina al ascua.

SE HABLA DE TODO

Aquí se habla de todo. A ninguna pregunta dice que no Luis Miguel. Y comenzamos por su temporada colombiana. «Mi mejor temporada en América.»

—¿Qué tal esos discutidos *mano a mano* entre tú y Ordóñez, tu cuñado?

—Muy bien.

—¿Comercial, artísticamente?

—Comercial, artísticamente. Y sobre todo, espiritualmente...

—¿Comienzas inmediatamente tu temporada española?

—Vayamos por partes. Ahora aún me quedan muchas corridas en América...

—Tu apoderado, tu hermano Domingo, dice que torearás pronto.

—Domingo es más inteligente que yo y por eso piensa dos cosas a la vez.

—¿Quién te hace los contratos?

—Domingo. Para eso es el más listo.

—¿Consulta contigo alguna vez?

—No. Hace las cosas por su cuenta, pero siempre pensando en lo que piensan los demás.

—¿Es Domingo, pues, el más inteligente?

—Claro. Pero el que torea soy yo. Por eso soy el más tonto. Si no, haría que torearé él y yo lo apoderaría.

—¿Vuelve a los ruedos tu hermano (y, sin embargo, apoderado) Pepe?

—A la vuelta lo venden tinto... Lo que ocurre es que toreó un festival. Y por cierto lo hizo tan bien, que nos dió un repaso a los demás toreros que participábamos en el festejo. Inmediatamente, como ocurre en estos casos, recibí proposiciones para torear. Pero ha tenido los suficientes momentos de lucidez para no dejarse llevar y decidir que no vuelve a los ruedos...

ORDONEZ-LUIS MIGUEL

El *mano a mano*, tema de charla.

—Luis Miguel, después de las corridas, ¿os felicitáis los dos cuñados?

—Sí, claro. Muy cordialmente, muy diplomáticos...

—¿Sois muy amigos?

—Intimos. Y además, cuñados.

—Luis Miguel, hay quien dice que si los trapos sucios se limpian en casa...

—Hay lavadoras eléctricas. ¿Para qué los va uno a limpiar?

—¿Te has empeñado en que sigan hablando de ti?

—Sí; pero, por favor, a ser posible, que hablen... mal.

—Te voy a dar un gran disgusto: hoy has conquistado a todos. Todos hablan bien de ti...

—Ese sería un mal síntoma. Pero si tú piensas así, es la mejor prueba de que no hablas de mí más que en casa. Y somos amigos.

Y OTRA «VUELTA AL RUEDO»

Cambio de tercio. Y de nuevo los toros.

«Mi hermano Domingo es más inteligente que yo y por eso piensa dos cosas a la vez. Pero si me dejan mis hermanos, que son capaces de hacerlo, voy y me retiro»

«Quisiera empezar este año muy pronto la temporada en España. Pero estaré hasta abril en América»

—¿Vas a empezar pronto este año, pese a que alguien aseguró que no volverías hasta el mes de julio?

—Quisiera, este año, empezar pronto. Pero, desde luego, no puedo reaparecer hasta el mes de abril, fecha en la que permaneceré en América toreando...

—Oyeme, ¿sabes algo de la publicidad tuya y de tu cuñado?

—Tampoco me ocupo de eso...

—¿Te parece bien la publicidad?

—Me parece bien, si se sabe asimilar.

—Luis Miguel, ¿cuándo hagas tus memorias, serán sin corazón?

—No, porque toda mi memoria es corazón. Y a la gente le interesa mi chisme. Aún es demasiado pronto para tener memoria de las cosas. Para hablar del pasado hay que renunciar al presente y yo todavía no he renunciado. Y si no se puede hablar con sinceridad, es mejor no hablar...

Luis Miguel está, como un hombre de negocios que es, detrás de una mesa de despacho. A mí se me hace raro verle allí. Pero tiene tal personalidad, que da la sensación de que siempre ha sido un gerente de grandes compañías comerciales.

—¿Cómo te encuentras detrás de esta mesa de despacho?

—Bien; casi tan bien como detrás del burladero.

—¿Entiendes de números?

—No; pero entiendo de gente que entiende. No sé pilotar un avión y, sin embargo, voy a América...

ESTABILIZACION

—Todo se estabiliza. ¿Cuándo se estabilizarán los toros?

—A los toros no hay quién los estabilice.

—¿Puede estabilizarlos un torero?

—Sólo puede estabilizar los toros: ¡la bomba atómica! Ningún arte tiene estabilización posible. Estabilizar un arte, y los toros lo son, sería paralizarlo. Y la paralización no nos interesa.

—Luis Miguel, se habla de cambio de apoderados. ¿Pensaste en dejar los tuyos?

—Seguiré con ellos. Salvo que mis hermanos me dejen a mí. Domingo y Pepe son tan raros que, de pronto, van y lo hacen. Se cansan de mí y me dejan. Si me dejan, me retiro.

—¿Mantienes supersticiones, usos y costumbres taurinas antes de la corrida?

—No; porque lo que es igual, me aburre un poco.

—¿Hay en el torero más fe o superstición?

—No soy supersticioso.

—Sigamos. Fe... ¿Qué es fe?

—Crear lo que no vemos...

—¿Crees en muchas cosas?

—No creo ni en lo que veo...

Luis Miguel ha regresado. A torear. A cambiar el cómodo despacho por el menos cómodo burladero, porque hay que salir a dar la cara. Amor propio podría ser llamado este torero. Que habla. Y piensa. Y sincroniza ambas cosas, lo cual es importante al máximo.

ANTONIO D. OLANO

(Reportaje gráfico de PEPILLO.)



Un *mano a mano* dialéctico. Luis Miguel Dominguín y Olano hablan. Una mesa de despacho para negocios, cosa de la que entienden poco el torero y el periodista, les separa

LA TAUROMAQUIA EN MEJICO



Bernardo Gaviño

• y IV •

UNA buena parte de la tauromaquia del siglo XIX la llena con su nombre un lidiador español: Bernardo Gaviño, que aunque nunca tomó la alternativa, por méritos propios podemos considerar matador de toros. En cierta ocasión consulté este extremo con el gran historiador del toreo don Bruno del Amo, «Recortes» (q. e. p. d.), mostrándose partidario de considerar al viejo Gaviño como tal matador de alternativa.

Bernardo llegó a Méjico en 1835 procedente de Cuba —donde había toreado durante tres años—, presentándose en la capital de la República, y en su Real Plaza de San Pablo, el domingo 18 de abril del mismo año. Pasado un lustro, era ya popularísimo Gaviño; enseñó el toreo de a pie a los mejicanos.

En 1857 se verificó en la Plaza del Paseo Nuevo una corrida a su beneficio, en la que se lidiaron seis toros de Atenco. La fiesta, un tanto pintoresca, como correspondía a ese período, debió de ser muy variada, por cuanto figuraron en su programa el de jinetejar potros y mulas cerrerías, manganear, dos toros para coleadero y un último astado con bolas en los cuernos. Al final fué iluminada la Plaza y mostrados unos magníficos fuegos de artificio.

Esta Plaza de toros del Paseo Nuevo había sido inaugurada el 23 de noviembre de 1851. Era de madera y con una capacidad para diez mil personas. Ambos cosos, el de San Pablo y el del Paseo Nuevo, funcionaron a la vez durante algunos años.

Las funciones de toros en aquellos tiempos, y aunque asistiera el Presidente de la República y el Cuerpo Diplomático, no dejaban su carácter mojiganguero, con intermedios de embolados, hombres fenómenos y mujeres toreras o, como sucedió alguna vez, competencia de las ganaderías de Atenco y de Cazadero, las más famosas entonces, dignamente rematado todo ello con fuegos de artificio. La parte sería —es un decir— estaba a cargo casi siempre de Bernardo Gaviño, que intervenía con frecuencia también en la parte bufa del espectáculo. Gaviño toreó siendo un anciano, hasta que un toro de Ayala le cogió en Texcoco, de cuyas heridas falleció en Méjico el 11 de febrero de 1886. Había nacido en Puerto Real (Cádiz) en 1813. La musa popular puso en coplas su vida y su muerte:

*En la Plaza de Texcoco,
el último día de enero,
hirió a Bernardo Gaviño
un toro medio matrero. ...*

*El once del mes siguiente,
Bernardo por fin murió,
y su recuerdo dejó
como torero valiente.*

El primer lidiador de relieve nacido en Méjico fué Ponciano Díaz. Ponciano nació en la hacienda de Atenco, estado de Méjico, el 19 de noviembre de 1858. Comenzó a torear en 1873 a las órdenes de los Gaviño. Levantada la prohibición de celebrar corridas que pesaba sobre la capital, volvió a ella para estrenar, en 1886, la Plaza llamada de San Rafael. El 15 de enero de 1888 estrenó la Plaza de su propiedad, llamada de Bucareli, que era de mampostería y cabían 8.000 espectadores. Se cuenta que el día de su beneficio —26 de agosto del citado año— llenaron su Plaza más de 13.000 personas, y que, con las que no pudieron entrar en ella —de seis a siete mil—, fué colmada la otra Plaza que a la sazón había en la capital, llamada El Paseo. Ello demuestra la mucha afición que los mejicanos tuvieron siempre por los toros. Y viene a confirmarla la sátira que un ciudadano escribió aquel mismo año, titulada «Epístola a un amigo ausente». Dice así:

*¡Felice tú, de Méjico distante!
¡Feliz sin contemplar el bochornoso
solaz a que se entrega delirante.
Nadie tiene un momento de reposo
hasta que llega el suspirado día
de dirigir sus pasos hacia el coso.*

Por aquellos años toreada en Méjico Mazzantini y otros toreros españoles, y por entonces también vió la luz el primer periódico taurino mejicano: «El arte de la lidia».

Ponciano Díaz vino a España y se presentó en Madrid el 28 de julio de 1889, haciendo a caballo diferentes suertes del toreo mejicano. En la misma Plaza tomó la alternativa de manos de «Frascuero», el 17 de octubre del año citado. Así, pues, Ponciano Díaz es el primer matador de toros de Méjico.

Fué Ponciano un lidiador ecléctico, pues practicaba las suertes del toreo ecuestre al uso de su país y toreada a pie como los españoles. Pero en realidad, el primer matador de toros salido de Nueva España que practicó las suertes tal y como en España se usaba fué Vicente Segura. Por tanto, de los tres primeros y sobresalientes lidiadores mejicanos podemos decir que Gadea fué lidiador ecuestre; Ponciano, lidiador de transición, pues se hizo depositario del más tradicional toreo de su país, el ecuestre, y se amoldó al de los españoles. Por último, Vicente Segura y cuantos surgieron después ya sólo practicaron el toreo a la española.

Las principales ganaderías bravas mejicanas a finales del siglo XIX eran las de Tepeyahualco, Atenco, Santín, Piedras Negras, San Diego de los Padres, Cazadero y algunas otras (1).

En el año 1907 se escribieron dos efemérides notables: la inauguración en la capital de la primera Plaza de toros monumental (El Toreo) y la alternativa, de manos de Antonio Fuentes, del mejicano Vicente Segura, a quien el mismo Fuentes confirmaría en Madrid poco después.

En años posteriores surgieron los dos más grandes lidiadores que ha dado Méjico: Rodolfo Gaona y Fermín Espinosa, «Armillita».

El año 1936 quedaron rotas las relaciones taurinas entre Méjico y España. Ausentes los españoles de los cosos de allá, la prensa se empeñó en una campaña en la que se ponderaba cuanto los toreros hacían, estragando el gusto del público. Los matadores entonces en activo hubieron de seguir la corriente, practicando el falso toreo que el público admitía. En ese ambiente se incubaron las nuevas generaciones de toreros y aficionados mejicanos.

Recientemente volvieron a romperse las relaciones. Y el toreo en Méjico pasa por una gran crisis, porque la Fiesta en aquel bello país no puede sostenerse sin los elementos taurinos españoles. Como se ve, Méjico es, por desgracia, el país más perjudicado.

Méjico, que taurinamente es el segundo país del

(1) *Guía de América Taurina*, por Luis de Tabique, Méjico, 1955.

mundo, posee unas 220 Plazas fijas, de las que más de cien son de mampostería, 90 de madera solamente o de mampostería y madera a la vez, 19 ranchos del charro (placitas de mampostería), que tienen un lenzo para celebrar charreadas, y unas 500 Plazas improvisadas (2). Los cosos más importantes de Méjico, por su capacidad y construcción, son los siguientes: la México, en la capital federal, el coso más grande del mundo, con una capacidad para 50.000 espectadores, y el de El Toreo, cercano a la capital, con un aforo de 24.000, ampliable en casos de apuro a 26.000, segunda Plaza de toros del mundo en capacidad. Las más importantes en los estados: Torreón (10.000), Irapuato (12.000), Acapulco (Plaza Caletilla, 14.000), Guadalajara (Plaza El Progreso, 15.000), Morelia (14.500), Monterrey (Plaza Monterrey, 11.500), Puebla (13.240), Orizaba (10.000), Ciudad Juárez (Plaza Alberto Balderas, 9.000) y Plaza Monumental (18.000).

Durante el año se celebran en el país que nos ocupa un mínimo de 230 corridas de toros, más de 700 novilladas con ganado de casta, en las que intervienen picadores unas veces y otras no, y unas 1.800 novilladas con ganado de media casta y criollos.

También en ganadería brava Méjico es el segundo país taurino, pues hemos contado 120 vacadas de casta (formadas con sementales españoles), 40 de media casta y 12 de criollos.

El clima de Méjico permite celebrar corridas durante todo el año. Se divide en dos partes la temporada en la capital: la de invierno y la de verano. En invierno, que hace una temperatura deliciosa y no llueve, es la temporada grande o de las corridas de toros (de octubre o noviembre a febrero o marzo); en verano, época de las lluvias, la temporada chica o de las novilladas, que se celebra de abril o mayo a septiembre u octubre.

FRANCISCO LOPEZ IZQUIERDO

(2) *América Taurina*, Leopoldo Vázquez, 1895.

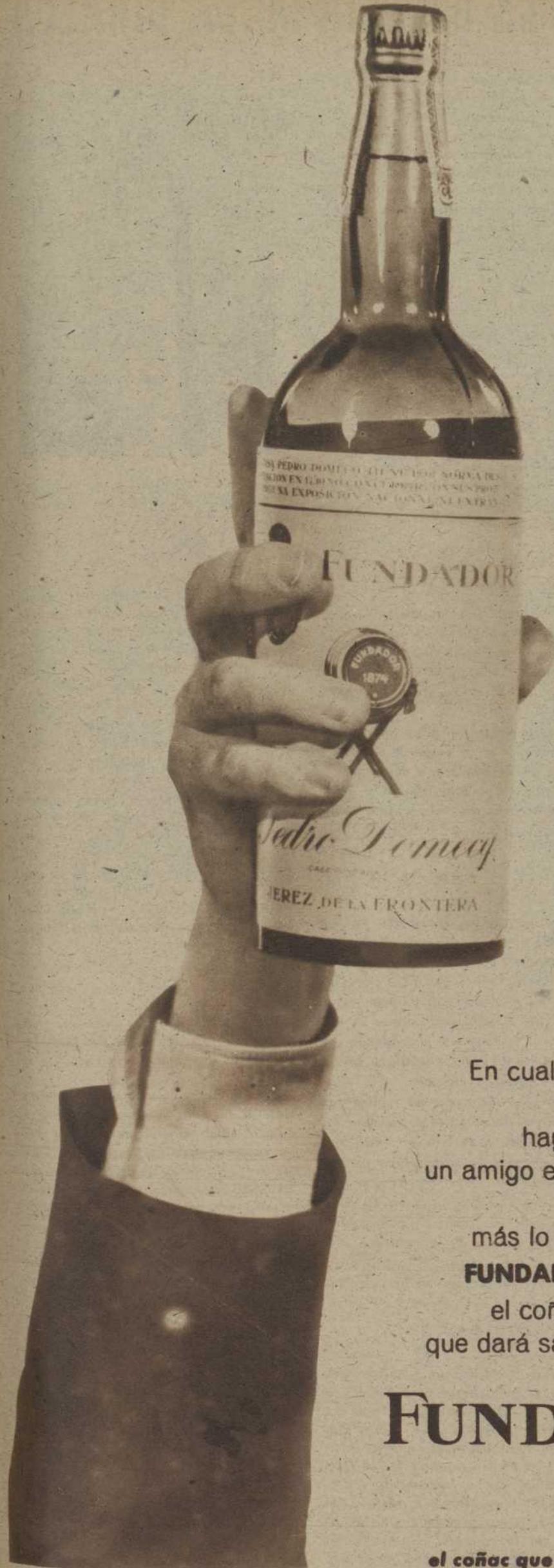


Ponciano Díaz



Vicente Segura

**Hay un amigo
esperándole**



En cualquier parte
de la ciudad
hay siempre
un amigo esperándole
cuando usted
más lo necesita,
FUNDADOR DOMEQ,
el coñac seco y suave
que dará sabor a su vida.

FUNDADOR
Domecq

el coñac que está . . . como nuncal

costa padró

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



TODO lo nuevo place, se dice con frecuencia... y con acierto. Quizá por eso veamos en muchas corridas, aunque en grado de frustración la mayor parte de las veces, tantos pases nuevos, tantas «inas» que sorprenden y hasta cautivan en ocasiones como cuantas se convierten otras en rechifla popular. En general puede decirse que en materia artística buscar la novedad es una forma de subsistencia. De ahí que hayan existido tantas escuelas pictóricas hasta llegar a la actual abstracta. La gente no comprende, y es probable que tampoco comprendan algunos de sus exegetas. Pero así como en pintura, música, arquitectura y otras artes clásicas son minorías selectas las que proclaman la excelencia de las novedades, en materia taurina es el pueblo quien las reconoce, alienta y, al fin, las consagra frente a la rotunda oposición de una minoría de aficionados que las repudian como cosa espuria y ajena al toreo, al toreo clásico basado casi exclusivamente en el pase natural.

Lo que luego ocurre es que la novedad, si tuvo intérpretes buenos y su existencia se prolongó el tiempo necesario, se consagra definitivamente como un lance o como un pase más entre los muy escasos que fueron fundamento del toreo, que así se enriquece de manera indudable, por muy heterodoxa que parezca la afirmación. Y que no se diga que este o aquel pase está absolutamente desprestigiado, porque a los mismos que lo afirman se les verá aplaudirlo cuando alguien lo ejecute como fué concebido o, como también acontece, todavía mejor. Después de todo, estos pases nuevos corren idéntica suerte que los viejos o clásicos, que están sujetos a la correcta o incorrecta interpretación, y así puede ser tan abominable una manoletería como un pase natural.

Pero esta ya larga divagación en torno a las novedades en el toreo viene a cuento de otra novedad, trascendente y bella, que afectará un día al «marco» de la Fiesta, a las Plazas de toros, a la arquitectura de las Plazas de toros.

En efecto, los alumnos de la Escuela de Arquitectura idearon una exposición en su propio centro de más de medio centenar de maquetas de Plazas de toros bajo la dirección y asesoramiento del profesor de la Escuela don Ramón Apibal Alvarez. Todas las audacias que con el cemento y el hierro pueden forjarse en los tiempos que corremos son aprovechadas por los proyectistas, que no buscan tan sólo esa cualidad tan desprestigiada por el abuso de la palabra «funcional» de ser totalmente útiles, cómodamente aprovechables, sino la de una nueva forma bella, atractiva y, sin embargo, distinta a la que hasta ahora hemos disfrutado.

Si se piensa en las polémicas que se suscitaron cuando «Joselito» propugnó la construcción de Plazas monumentales en sustitución de las viejas, estrechas e incómodas, que tanto abundan, puede suponerse que no andarán muchos muy conformes con las audaces concepciones arquitectónicas de que se hace gala en la muestra. Todavía es fácil encontrar añorantes del coso de la carretera de Aragón, sobre cuyo solar se alza ya el suntuoso y cómodo Palacio de los Deportes, mientras aseguran que aún no han logrado habituarse a la hermosa Plaza de las Ventas. Pero sobre estas añoranzas y lamentaciones las novedades irán surgiendo e imponiéndose al gusto de las gentes. La pena es que la resistencia a construir nuevos cosos taurinos vendrá por parte de las empresas y no porque éstas repugnen la novedades, sino por el aspecto económico.

Como una anecdota de la impresión que en algunos produjo la muestra, recojo la del que dijo:

—¿Qué atrocidad, si hay incluso una Plaza cuadrada!... ¿Ha visto usted mayor extravagancia?

Afortunadamente, el «usted» sabía bastante más de toros que el asombrado señor ante un proyecto de Plaza cuadrada, y le respondió:

—En un principio todas las Plazas de toros españolas fueron cuadradas. Se construían a propósito, como la Plaza Mayor de Madrid, para que fuesen aptas para celebrar corridas, y como ésta nuestra las hay en muchísimas ciudades de España, aunque ahora tengan también sus Plazas de toros redondas, que otrora también fueron novedad.

A LA SOMBRA DE LA GIRALDA

LA Fiesta, por estos días, es rumor, sugerencia, noticia curiosa y entrenamiento. Sevilla tiene sus cuatro esquinas repletas de secretos a voces. Los apodados van y vienen sigilosos mientras los diestros hacen músculo en los cortijos. Y aunque abundan las lamentaciones, esa fiel Penélope que es la afición teje la tela de sus ilusiones.

Se dice ahora que «Chamaco», el diestro omibense, deriva hacia el rejoneo. Hace unos días, en una finca de don Salvador Guardiola, hizo sus pequeñas armas desde el caballo, y no quedó muy mal. Debió gustarle bastante y mostró sus descos de adquirir dos caballos que don Salvador (hijo) le mostró. Está dispuesto a pagar nada menos que la friolera de medio millón de pesetas.

La actualidad semanal, sin embargo, estuvo dominada por el homenaje de Monda a «Mondelío». Acudió mucha gente, incluida la crítica de Málaga y de Sevilla. Y hubo ambiente del bueno.

Y para no perder el primer plano, «Mondelío» saltó desde Monda nada menos que a Londres, a donde ha ido del brazo de su buen amigo el señor Gandarias, deseoso éste de que «Mondelío» vea y gane mundo.

Otro homenaje se registró en Camas. El homenajeado fué el elegante y hondo representante del toreo rondeño Curro Romero, camero por más señas. El homenaje, al parecer, tenía mucho de desagravio, porque la afición local se considera defraudada con los carteles de la feria sevillana, en los que no figura su diestro.

Pero Curro Romero ha recibido en esta semana su premio de consolación. La empresa del Puerto de Santa María, que tiene anunciada una corria para el 1 de mayo, fiesta local primarísima, está dispuesta a hacer cualquier cosa —incluido en primer término el cambio de ganadería— por tal de que la figura del estilista actúe en el famoso coso para esa fecha.

¿Y Pepe Luis Vázquez? Esta es una pregunta que siempre tiene interés. Y que se repite. No se sabe aún si torreará esta temporada. La afición deshoja la margarita: sí, no, sí, no... Nuestra opinión es que sí. Se entrena y se cuida mucho físicamente. También cuida muy bien, con gusto y esplendor, a sus invitados. Que lo digan, si no, los que han sido huéspedes de «El Canto» esta semana, para una



gran cacería. Entre otros, «Clarito», el inteligente crítico de «Informaciones».

«Camará» volvió de Madrid —según aseguran los íntimos, duchos en leer sobre su rostro impávido, de excelente jugador de póquer taurino— muy contento. Tras su paréntesis del año pasado, vuelve a ser «poder». Las ofertas a su poderdante Manolo González se suceden. Se multiplican, mejor dicho. Y los apodados llaman a su puerta, que es como se sigue diciendo —por inercia del lenguaje— cuando en verdad se llama telefónicamente. Cuado es uno de los que más corridas ofrecen. Y en firme parece hecho, entre otras cosas, la corrida del Corpus gaditano, en la que —se dice— tomará la alternativa «Limelío», con «Chamaco» —a pie, no a caballo, claro— de testigo. ¡Bonita terna, en verdad!

En una tertulia, un ganadero nos dice: «El parte oficial de los toros señala estos dos nombres: pienso y báscula.»

Los ganaderos están tomando toda clase de medidas de garantías sobre el peso. Y como para el peso no hay mejor garantía que la báscula, he aquí que los representantes de estos artefactos andan haciendo su agosto. Pero si para pesar basta la báscula, para pescar lo bastante se requiere el pienso. Se asegura que estamos asistiendo a una verdadera revolución en la alimentación de los bravos. Los piensos compuestos están dando resultados sorprendentes, como en las granjas. Sin que sea alusión.

Al fin podemos completar la noticia que iniciábamos el pasado jueves. Concha y Sierra enviará sus reses a la corrida de Resurrección. Los Pareja-Obregón serán lidiados en la novillada del 24, que ya es un hecho.

Y colorín, colorado.

DON CELES

HA MUERTO "LLAPISERA"

Puede considerársele como el creador del toreo cómico



Así era «Llapisera» en sus tiempos de esplendor. Aparecía en los ruedos, vestido de etiqueta, de ese porte...

Discusión en torno al becerro. «Llapisera» y sus colaboradores «improvisaban» una lidia cómica, según las condiciones de la res...



«Llapisera», con su esposa, el día de la boda. Aparece el matrimonio, con sus padrinos, en la escalinata del chalet que tuvo en Bétera



Una foto ciertamente original: Rafael Dutrás y Juan Belmonte, mano a mano. Fué en Valencia, en una actuación de «Llapisera»

EN Valencia, su tierra natal —donde residía—, ha fallecido, víctima de larga y cruel enfermedad, Rafael Dutrás, *Llapisera*, a quien puede considerarse como el creador del toreo cómico. *Llapisera* paseó por España, Francia, Portugal, Marruecos e Hispanoamérica sus espectáculos cómicotaurinos, entre el general regocijo de los públicos, que le perdonaban, en mérito a su gracia, sus caricaturas de las corridas de toros.

Rafael Dutrás, como tantos otros que derivaron, hacia el toreo cómico, comenzó su carrera como novillero en serio. No consiguió fama ni gloria, y fué entonces cuando ensayó estas otras fórmulas, que otros muchos copiaron. Durante muchos años fué el director de la banda *El Empastre*.

Sin perjuicio de dedicar a esta figura más espacio —la noticia de su muerte nos llega con el número al borde del cierre—, queremos señalar que algunos lances del toreo inventado por *Llapisera* tuvieron su versión en serio en toreros de verdad. Hay quien dice que la manoletería no fué sino una variante formal de un pase creado por Rafael...

Descanse en paz el famoso torero cómico —que últimamente actuaba más como empresario que como lidiador— y reciban sus familiares nuestro más sentido pésame.



Rafael Dutrás, torero en serio

Una foto muy reciente de «Llapisera». Aparece con él el ganadero don Antonio Pérez Tabernero (Fotos Archivo)

«Espontáneos» de categoría y con solera

ESTEBAN MACAZAGA

● «Sigo toreando en contra de los consejos de la familia y de los amigos»

● El presidente del Club Cocherito de Bilbao adelanta el programa que preparan para conmemorar las bodas de oro del famoso club

ESTOY con el presidente del Club «Cocherito de Bilbao». Esto quiere decir que Esteban Macazaga es una figura de prestigio en el mundo taurino nacional. En lo local, un aficionado que mantiene la llama viva de la fiesta en Bilbao. Como «espontáneo», la documentación gráfica que ilustra el reportaje ahorra todo comentario. Esteban Macazaga, como buen vasco, es un hombre activo, cordial, altruista, apasionado. El hubiera preferido no «torear» esta corrida, no por falta de entrenamiento, sino porque le intimida la

cosa pública. Pero ya lo tenemos pisando el terreno de la verdad, confesémosle.

—¿Cuándo se puso por primera vez delante de un becerro?

—El año 13, en Arrigorriaga, con motivo de la festividad de la Magdalena, patrona del pueblo, se organizó un festival, y yo tuve que matar un becerro.

—¿Salió por propio impulso o porque le empujaron?

—No, no, por afición. La prueba es que después, en una encerrona de la Tertulia Taurina, se su-
bastaba la lidia de dos becerros y



Esta es la célebre estocada que dió a un novillo de 170 kilos en la plaza bilbaína de Vista Alegre y Macazaga, ejecutando maravillosamente la suerte del volapié, no se acuerda



Recientemente se celebró en Campocerrado (Salamanca) una fiesta campera y allí acudió, una vez más, Macazaga para comprobar que sigue estando en forma

yo me quedé con la muerte de uno. Después ya no perdería ocasión de torear donde fuera.

—¿Qué actuación suya le dió más cartel?

—¿Más cartel?... Que voy a cumplir sesenta y ocho años y sigo. Una de las cosas que me recuerdan los amigos constantemente, la estocada a un novillo en la Plaza de Bilbao. Pesó 170 kilos.

—¿En puntas?

—Siempre, excepto en casa de don Alipio, porque como torear tanto sus hijos y dice que las vacas no van a ser lidiadas en las ferias... Además, es que don Alipio recuerda que de chico le dió una vaquilla una cornada muy grave y no quiere que esto se repita en su casa.

—¿Qué destaca en usted, el valor o la sabiduría?

—La serenidad. Si veo que el enemigo no ofrece garantías, me quedo tan tranquilo en el burladero.

—¿Sufrió percances?

—Una cogida en casa de Atanasio Fernández, toreando con «Parrita» y Aparicio.

—¿Grave?

—Diez centímetros en el muslo. Pero fué una cornada limpia, sin complicaciones. Me curó el doctor López Vidriero.

—¿Y sigue?

—Sigo en contra de los consejos de la familia y de los amigos. En cuanto se presenta la ocasión ya estoy con el capote en la mano.

—¿Y sin quitarse las gafas?

—Toreo con gafas desde hace seis años.

—Pues yo creo que es el único torero que sale con gafas, ¿verdad?

—Ahora sí, pero yo actué con otro que también las mantenía puestas, «Torquito».

—¿Qué toro le hizo pasar peor rato?

—El novillo de la estocada, de la Plaza de Bilbao; era muy reservón. Recuerdo que lo banderilleó Fermín Rivera.

—¿Cómo concibe el toreo en plan de torero?

—Para mí lo primero es la clase; y si se añade valor, enorme; y si además hay pundonor, completo.

—¿Qué torero actual reúne esas condiciones?

—Ninguno. Ni lo he conocido. Únicamente fundiendo a «Gallito» y Belmonte.

—¿A qué generación de toreros pertenece usted?

—Cuando empecé a ir a los toros se dibujaba la decadencia de Fuentes y estaban en pleno apogeo «Bombita» y «Machaquito».

—¿Siguió a algún «fenómeno» por las ferias de España?

—No. Siempre he ido a muchas ferias, pero no detrás de un determinado torero. Y, a decir verdad, el que más me gusta hoy es Antonio Ordóñez.

—¿Es aficionado exigente o tolerante?

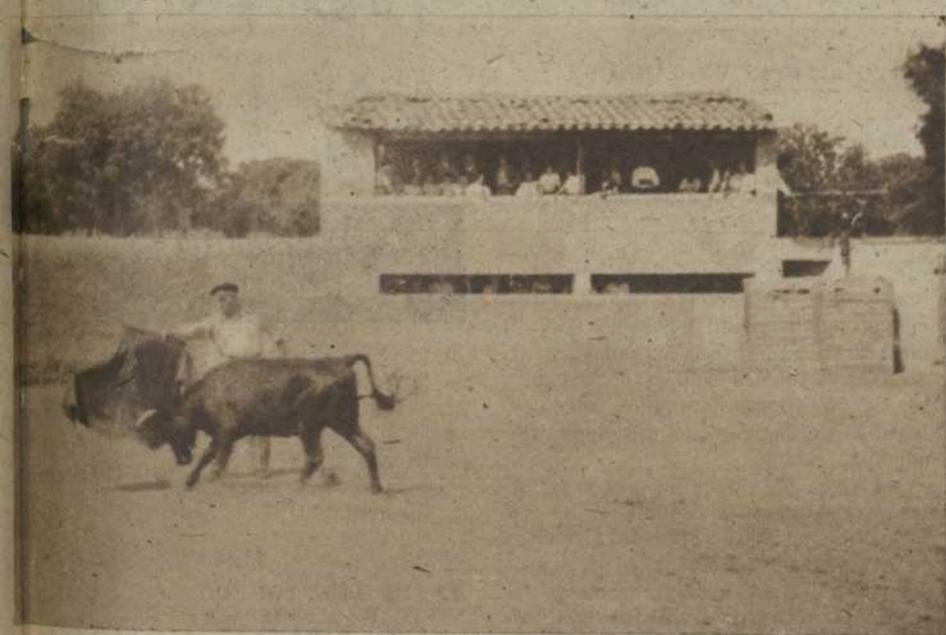
—Como aficionado, tolerante; como crítico, exigente.

—¿Sigue haciendo crítica?

—Sí. Por amistad con don Antonio González, director de «La Gaceta del Norte», y por cooperar al sostenimiento de la afición bilbaína. Como el titular de la sección taurina, «Tabaco y Oro», no sale a más ferias que a la de Vitoria, me encargo yo de enviar las crónicas de todas las corridas que veo. Y sostengo un noticiario taurino



Agre. Vizcaya dió buenos matadores a la Fiesta, os recuerda a Martín Agüero



Cuando «Manoleta» se entrenaba en casa de Atanasio para torrear la corrida de Beneficencia —su única actuación de aquella temporada en España—, Macazaga coincidió con el cordobés y alternaron juntos. Esta es una prueba



En casa de Sánchez Fabrés, cuando no existía plaza de tientas, Macazaga, ante su público, para, temple y manda en campo abierto

para tener al corriente de cuanto pasa en el mundillo de los toros a la afición de Bilbao; esa sección la firmo con el seudónimo de «Destenido», que me aplicó el director en recuerdo al toro de Domecq indultado en la Plaza de Jerez.

—¿Cuántas corridas de toros habrá visto en su vida?

—Pues cincuenta años, a unas cuarenta, dos mil.

—¿La más trágica?

—Afortunadamente no he visto ninguna cornada mortal. Vi la corrida que le costó una pierna a «Recajo», el año 13, en Bilbao. En otra ocasión, en un festival a beneficio de un banderillero andaluz que vivió siempre en Bilbao, «Mundito», un «Tancredo» también sufrió otra cogida y hubo que amputarle otra pierna.

—¿La corrida más emotiva?

—Recuerdo como cosa grata un mano a mano entre «Bombita» y «El Gallo», una corrida monstruo, en Santander, un día que se celebraron tres corridas. Si «Bombita» estaba bien en un toro, «El Gallo» le mejoraba en el siguiente; y «Bombita», en el otro, se superaba, y así los seis toros. Y otra corrida en Zaragoza, con toros de Atanasio, bravísimos, donde Anto-



«Cuando empecé a ir a los toros se dibujaba la decadencia de Fuentes y estaban en pleno apogeo «Bombita» y «Machaquito»»

nio Ordóñez alcanzó un éxito fenomenal; hasta banderilleó con las cortas al quiebro y al cuarteo.

—¿Y la corrida que no quisiera haber presenciado?

—Por mi amistad con Atanasio, una que lidió en San Isidro el año 58, cuando le rechazaron dos por chicos y mansos. Estaba de espectador en compañía del ganadero, y ya podrá figurarse el rato que pasé viendo sufrir a Atanasio, a quien, como amigo, traté de consolar, lo que no fué óbice para que al día siguiente dijera a mis paisanos la verdad.

—¿Cómo está la afición por Bilbao?

—Después de la guerra estaba un poco dormida, hasta que el Club «Cocherito» tuvo la iniciativa de la venta de localidades por cupones para las corridas de la feria. Desde entonces se llena la Plaza. Esto ha contribuido a que actualmente se haya despertado en la gente más interés por la cosa de toros.

—¿No despunta ningún chaval con condiciones para triunfar?

—Es una pena que habiendo tenido Bilbao varios matadores de toros a un tiempo en activo no cuento hoy uno que apasione. Actualmente hay una esperanza en Rafael Chacarte.

—¿Apadrinó a algún torero usted?

—En ocasiones traté de ayudar a los muchachos de la tierra que vi que podían ser toreros.

—¿Trató a «Cocherito»?

—Mucho. Cuando fué torero y después en el restaurante Achuri, que estableció en Madrid.

—¿Por qué se mantiene ese gran recuerdo a «Cocherito» en Bilbao?

—El nombre de «Cocherito» es el representante del toreo bilbaíno. Fué un hombre honrado, sobrio, entero, que llegó a triunfar alternando con los «ases» de su época, como «Joselito», Belmonte, Pastor... «Cocherito», en lo popular, era lo que hoy es el Atlético de Bilbao. Y el Club sigue venerando su nombre, su recuerdo.

—Este año celebran las bodas de oro del Club, ¿verdad?



El presidente del Club Cocherito, de Bilbao, explica al periodista la anécdota de cada foto, que le acredita como «espontáneo» de categoría y con solera (Fotos He: mes hijo)

—Sí.

—¿Cómo lo van a conmemorar?

—Tenemos el proyecto de editar la historia del Club, escrita por el periodista José Albéniz, «Palmas y Pitos». Mejorar las instalaciones con aportaciones económicas de los socios, para lo que han respondido magníficamente. Hacer entrega del título de socio de honor a Pedro Gandarias, por las deferencias que siempre ha tenido con el Club. Un ciclo de conferencias a cargo de nuestro embajador en Washington, señor Arcilza, «Clarito», Díaz Cañabate, Domingo Ortega... Un grandioso homenaje a los toreros retirados de la tierra.

—¿Hay muchos?

—«Chiquito de Begoña», el valiente Zacarías Lecumberri, hoy capitán de barco; «Ale», «Rebonzanito», Joselito Martín, Martín Agüero, Martín Bilbao y Pedro Robredo. Celebraremos también una corrida de toros, Y, como broche, un banquete. Esperamos que sean sonadas estas bodas.

—Adelante...

SANTIAGO CORDOBA



Don Manuel Andújar al habla con nuestro compañero «Reverte» en su bar-museo

UN INTERESANTISIMO MUSEO TAURINO DE NUEVE METROS CUADRADOS

Treinta y cinco mil pesetas pagó un aficionado a don Manuel Andújar por una fotografía de «Manolete» con su cuadrilla, firmada por todos los toreros

Sabíamos que Hellín es una ciudad de raigambre taurina y que en su feria se dan carteles de primerísima categoría, donde se rinde culto al toro de respeto. Pero ignorábamos que además tuviese un museo interesantísimo, de propiedad particular. Fuimos a tomar una caña al bar Chiki —lo único que desentona es esa exótica "k"— y nos encontramos con algo que haría feliz al conde de Colomí. Fotografías, trofeos, carteles antiquísimos, documentos gráficos y literarios de gran valor y una decoración eminentemente taurina.

EMPEZO EN BROMA

Don Manuel Andújar Morcillo nos atiende desde el otro lado del mostrador sin abandonar las tareas de su oficio. Entre chatos y cañas vamos charlando. Es un hombre serio, que accede a que le hagamos unas preguntas con destino al reportaje sin inmutarse.

—Estoy a su disposición para cuanto quiera saber de todo esto.

—¿Cuándo empezó a tomar visos de museo su establecimiento?

—Hace quince años. Me regalaron una fotografía. Esa que ve usted, en la que aparecen, en composición, Joselito y Vicente Barrera. Casi en broma, como quien dice.

—¿Y después?

—Por mediación de mi primo Juan Andújar, abogado y periodista, fui reuniendo otros objetos.

—¿Le costó mucho conseguir los que hoy tiene?

—Todo se lo debo a mis clientes y amigos. Yo no he comprado nada. A medida que aumentaba la colección, iban surgiendo espontáneamente los donantes. «Te voy a traer un cartel, Chiqui...» «Te voy a traer una fotografía muy antigua...» Y así hasta el momento.

—¿No cree que vale mucho lo que tiene aquí reunido?

—Desde luego. Salta a la vista.

—¿Y se desprendería del museo?

—¡Ni hablar! No hay dinero para pagarme lo que con tanta paciencia he conseguido en quince años.

—Pero habrá recibido interesantes ofertas...

—Ofertas de compra, muchas. Sin embargo, no he vendido más que una fotografía.

TREINTA Y CINCO MIL PESETAS POR UNA FOTO

Naturalmente, nos interesaba saber los pormenores de la única oferta que tentó al señor Andújar Morcillo, y él mismo, tras hacer una pausa con su *miajita* de *suspense* y todo, nos dice antes de que le preguntemos:

—Vino por aquí un señor desconocido, que, como casi todos los que entran, se dedicó a curiosar las pare-

des del establecimiento. De pronto se fijó con gran interés en una fotografía en la que estaban Manolete y los miembros de su cuadrilla, David, Cantinplús, Pinturas..., todos. Era de 18 por 20 y estaba firmada por cada uno de los toreros sobre su imagen respectiva. Se dirigió a mí, y sin esperármelo, me dijo: «Yo estoy dispuesto a darle cincuenta duros por cada una de las firmas de la foto y otros cincuenta por la foto misma.» Aunque me sorprendió, no tomé en consideración su propuesta. Pero dobló la cantidad: «Quinientas pesetas por cada firma y otras 500 por la foto.» Hube de decirle: «No sabe usted cuánto siento no poder dársela. Para mí, esas pesetas no suponen gran cosa. Voy a seguir igual.» Entonces insistió: «Le doy a usted 1.000 pesetas por cada firma y otras 1.000 por la foto.» Yo le dije entonces, para que desistiera: «Si fueran 1.000 duros en vez de 1.000 pesetas...» Y acto seguido sacó el talonario de cheques y me extendió uno por 35.000 pesetas.

—Pudo más el aficionado.

—Ya ve usted.

Unos clientes, íntimos de la casa, corroboran las palabras de Chiqui, como se le conoce popularmente.

—Con aquellos siete mil duros hice unas reformas en el establecimiento, hasta dejarlo como lo ve.

GALERIA DE CARTELES HISTORICOS

Necesitaríamos muchas páginas para dar detalle de los carteles, de papel y de seda, que cubren las paredes del recinto. Observamos uno grande, correspondiente a la función celebrada en Madrid, el 21 de mayo de 1902, que dice: «Función Real de Toros con motivo de la entrada en su mayor edad del Rey Don Alfonso XIII.» En el es-

pacio dedicado a los toreros, indica cómo algunos títulos de la nobleza apadrinaban a los caballeros rejoneadores con Antonio Luzimariz, don Manuel Romero de Tejada y don Gabriel de Benito. En la lidia «para picas» están anunciados Mazzantini, Antonio Reverte, Emilio y Ricardo «Bombita», «Conejito», «Lagartijo» y «Machaquito». Los toros de rejonos eran de Veragua, y los de a pie, tres de Veragua y cuatro de Ibarra. Nota curiosa da cuenta de que la corrida «empezará a las cuatro de la tarde y concluirá cuando Su Majestad se retire del Palacio Real».

—El más antiguo —nos dice el señor Andújar Morcillo— corresponde a la Plaza vieja de Murcia, y es de 1806; pero lo tengo guardado en casa porque es un ejemplar rarísimo.

FOTOGRAFIAS Y GRABADOS

Todo el techo luce un «artesonado» muy original, a base de portadas de revistas taurinas —muchas de EL RUEDO— antiguas y modernas, recuadradas por ilustraciones de diversas suertes originales de Perea. Los bordes de las paredes, en sus ángulos con el techo, están decorados con los hierros de numerosas ganaderías, dibujados sobre los colores de sus divisas, y en hileras, grabados antiguos, algunos en inglés, que, sin duda, tienen gran valor.

—Entre las fotografías, fijese en estas —nos indica—. Aquí, «Joselito» y Belmonte, con sus autógrafos, dedicada a don Rafael Leucina, el gran aficionado hellinero recientemente fallecido. En esta otra, «Joselito», con uniforme militar y fusil, de cuando prestó servicio en filas. Esta es la Plaza de toros que construyó en París, en la calle Federación, el arquitecto don Justo Millán Epinosa, natural de He-



La techumbre del local está totalmente cubierta con portadas y contraportadas de «El Ruedo»

llín, autor asimismo de la actual Plaza de Murcia... Este es el toro «Bailaor», que mató a «Joselito» en Talavera... Y éste, «Manolete», cuando era novillero...

Un sinfín de documentos, en suma, de incalculable valor histórico.

ANTES LOS TOREROS VISITABAN SIEMPRE EL MUSEO.

—¿Ha recibido muchas visitas de toreros, señor Andújar?

—Antes, sí; cuando solían quedarse en la ciudad después de las corridas. Pero ahora, desde hace unos pocos años, como salen inmediatamente después de celebradas, no vienen por aquí...

UN INTERESANTISIMO MUSEO TAURINO

—¿Quiénes fueron sus clientes?

—«Manolete» venía siempre. Juan Belmonte hijo, y el padre, en cierta ocasión que estuvo en Hellín; Pepe Bienvenida y sus hermanos, con los que tengo muy buena amistad... Casi todos.

Y don Manuel Andújar Morcillo, el popular «Chiqui», se queda tras la barra de su diminuto bar de nueve metros cuadrados, donde apenas hay sitio para unas botellas. El resto lo invaden múltiples objetos de su interesantísimo museo, que es, desde luego, el más pequeño que conocemos.



Cuadros, fotografías y valiosos carteles antiguos, de seda, decoran las paredes (Fotos Gespi)

Inauguración de la temporada grande en BOGOTÁ

Luis Miguel, Pepe Cáceres y "Miguelín" con seis toros mansos de la ganadería de "Venecia"

BOGOTÁ, 7 de febrero.—El público llegó a la Plaza no conforme por el alza de precios de las localidades para esta temporada grande bogotana. Tal sentimiento no había tenido eco durante el transcurso de las corridas de Cali y Manizales, donde los precios estuvieron al nivel de la Plaza capitalina. Estimaban los espectadores que tal como vamos, con los costos de los colegios, de la leche, de la carne y también del pan, otra calamidad se sumaba a su menguado bolsillo. Pero la empresa, por su parte, consideraba que con los altos emolumentos de los toreros, el valor de los encierros, los impuestos nacionales y municipales y demás gastos que giran en torno de la Fiesta, se imponía la defensa de sus intereses.

Y henos aquí que cuando desembo-camos en los tendidos, la disconformidad hacia su agosto a través de incesante pitorreo que requería recambio para los tímpanos doloridos.

Y como si esto fuera poco, se sumó la notable mansedumbre del encierro, que desentonó toda la tarde.

El lleno en los tendidos de la solana, impresionante; mostrando sus claras las localidades de sombra.

Y como en esto de los conformes e inconformes se muestra de manifiesto la pasión multitudinaria, tomó cuerpo aquel dicho taurino de «las opiniones divididas»...

Las corridas son artículo de lujo, y de acuerdo con el cartel van los precios. El pueblo ha considerado que por tratarse de una Fiesta nacional, avasalladora por excelencia, ya deja de ser artículo de lujo para convertirse en artículo de primera necesidad.

PICADORES QUE SALVAN DIVISAS

Por lo menos, tres toros, los corridos en primero, tercero y quinto lugar,



Un buen puyazo de Muñiz al segundo toro de la primera corrida de la feria

res, merecían banderillas de fuego, especialmente el tercero, 67, que sólo tomó algunos picotazos, doliéndose al hierro y saliendo suelto de la suerte. Pero allí estaba «El Mozo», picador de Luis Miguel, que, atravesando el jabelgo y tapándole la salida a los astados, salvó la divisa de la señora Clara Sierra de ser fogueada. El segundo y el cuarto, picados por Muñiz, tomaron cada uno un puyazo, recargando, pero a los siguientes picotazos se dolieron al hierro. El sexto resultó bravucón. A la muleta llegaron con mansedumbre, y si no mostraron mal estilo, con excepción del quinto de la tarde, no propiciaron el éxito para los matadores:

LA DENODADA LUCHA DE LUIS MIGUEL

Al madrileño le correspondió un primer toro, propiamente un buey de careta. Le porfió, le buscó lidia en todos los terrenos, y con el bicho apenado a tablas le entró a matar, logrando colocar media estocada al cuarto envite, del que la res dobló. El toro fué pitado en el arrastre.

Al cuarto lo lanceó limpiamente y rematando con media verónica de excelente factura. Quitó por chicuelinas con la res suelta, y después de cumplirse el único par de banderillas se empleó en la faena muleteril, iniciada con un pase alto pegado al estribo, para luego, en el tercio, torear suavemente por alto, obligando sobre la diestra pases plenos de templanza. Colgó a la serie el afarolado y continuó sobre la zurda, tirando del bicho. Si el toro no se prestó para el lucimiento, de la muleta de Luis Miguel surgió la sujeción y el mando. Los dos factores, la mansedumbre de sus enemigos y la hostilidad del público las sorteó con habilidad y maestría.

Perdió las orejas por pinchar; pero como tenía conciencia de que su labor había sido honrada, atendió el reclamo de los espectadores de sombra para saludar en los medios y sin desafíos, pero con amplia sonrisa, devolver los «cumplidos» que algunos de sol le prodigaron sin tener en cuenta razones taurinas.

LA BUENA DISPOSICION DE CACERES

No se descompuso un momento, a pesar de las condiciones de sus enemigos. Al primero lo lanceó con arte, cargando la suerte, después de la larga afarolada. Hubo un par de banderillas de Hernando Castillo, a plaudidísimo. En la faena de muleta obligó sobre la diestra, cruzándose y porfiando. Fué breve con el acero, matando de pinchazo y estocada. El toro fué pitado en el arrastre.

El quinto desarrolló mal estilo, y guapamen-



Luis Miguel sacando partido del manso lidiado en cuarto lugar en la corrida inaugural de la temporada bogotana



Pepe Cáceres pasando de muleta en el quinto de la tarde

te el matador lo paró en verónicas. No humilló un solo momento, y así vimos que el colombiano lo obligó sobre la derecha y por alto, para al final matar de varios pinchazos y descabello.

EL DEL JOCOSO ESTILO

Miguel Mateo, «Miguelín», es un torero de personalidad... pero ¡vaya chistosa personalidad la que posee!

En banderillas, «Miguelín» de vez en cuando reúne bien. Sus pares fueron recibidos con aplausos. Su faena de muleta, porfiona y con valentía, estuvo ausente del toreo serio. Citó de espaldas y, con el toro reculando, se empleó él en lo mismo. Y no digamos de lo que representan, como antítesis del toreo, esos movimientos de rítmica cadera ante la cara de la res.

Con el que cerró plaza estableció un diálogo. Este decía: «A que te cojo.» Aquél: «A que no me dejo coger.» Y así, entre aburrimento y diálogo, terminó la corrida con el pinchazo y la media desprendida que «Miguelín» nos brindó.

LA CORRIDA DE BARRANQUILLA

Los toros, de la ganadería de «El Socorro», de don Miguel García, resultaron mansurroneos. Antonio Ordóñez se las entendió con el lote más manso del encierro; pero en su pri-

mero logró brillar, tanto en sus verónicas como en sus pases de muleta. El público le otorgó la oreja, con la que dió vuelta al ruedo. Su segundo, ilidiable, fué despachado con brevedad.

TRES OREJAS Y RABO A «VAZQUEZ II»

Gran tarde ha tenido Alfonso Vázquez, quien realizó en sus dos toros lucidísimas faenas, cortando a su primero dos orejas y rabo y una en su segundo, con grandes aplausos. Tuvo la suerte de que su lote embistiera, y así consolidó el triunfo.

DOS OREJAS A MANOLO PEREZ

Manolo Pérez cumplió en su primero, y al segundo le cortó las dos orejas. Los matadores salieron a hombros. Ha sido una corrida que abre buenos cauces para la afición de la región costeña.

CURRO LARA, HERIDO EN CUCUTA

Un mano a mano se ha celebrado en la ciudad de Cúcuta entre los espadas regionales Curro Lara y Antonio Lizarazo. La entrada fué regular. Lizarazo cortó dos orejas, y Curro Lara sufrió una pornada en el glúteo que le incapacita por quince días.

PEPE ALCAZAR

LOS TOROS Y LA POESIA

MIGUEL

HERNANDEZ

(1910-1942)

CITACION FATAL

Se citaron los dos para en la Plaza
tal día, y a tal hora, y en tal suerte:
una vida de muerte
y una muerte de raza.

Dentro del ruedo, un sol que daba pena,
se hacia más redondo y amarillo
en la inquietud inmóvil de la arena,
con Dios alrededor, perfecto anillo.
Fuera, arriba, en el palco y en la grada,
deseos con mantillas.

Salió la muerte astada,
palco de banderillas.

(Había hecho antes,
a lo sutil, lo primoroso y fino,
el clarín sus galleos más brillantes,
verdadera y fatalmente divino.)

Vino la muerte del chiquero: vino
de la valla, de Dios, hasta su encuentro
la vida entre la luz, su indumentaria;
y las dos se pararon en el centro
ante la una mortal, la otra estatuaría.

Comenzó el juego, expuesto
por una y otra parte...
La vida se libraba ; con qué gesto,
de morir, con qué arte!

Pero una vez —había de ser una—
es copada la vida por la muerte,
y se desafortuna
la burla, y en tragedia se convierte.

Morir es una suerte
como vivir: ;De qué, de qué manera!
supiste ejecutarla y el berrendo.
Tu muerte fué vivida a la torera,
lo mismo que tu vida fué muriendo.

No: a ti no te distrajo
el tendido vicioso e iracundo,
el difícil trabajo
de ir a Dios por la muerte y por el mundo.

en atención solo han sido toro y ruedo;
tu vocación, el cuerno fulminante.

Con el valor sublime de tu miedo,
el valor más gigante,
le esperabas de mármol elegante.

Te dedicaste al hueso más avieso,

UN gran poeta español vuelve hoy a nuestra sección con sus versos. Al nombrar a Miguel Hernández, nombramos la más recia originalidad poética de los últimos veinte años de nuestra poesía.

Citación fatal, escrito a raíz de la muerte de Ignacio Sánchez Mejías, es uno de los primeros poemas de Miguel Hernández. Y si es verdad que en estos versos existe la indecisión propia de los primeros pasos, también es cierto que hay en ellos un indiscutible aire anunciador de la fuerte personalidad del poeta. Una lectura sosegada de esta larga poesía nos descubrirá entre versos balbucientes, otros de indiscutible empuje y de belleza arrolladora.

Perfecto por sus cuatro costados, y criatura indiscutible de Miguel Hernández, es el hondo y precioso soneto que hemos seleccionado de su libro *El rayo que no cesa*. Toda la belleza del paisaje va a desembo-

car en esa insólita figura del toro, porque tan irresistible es la humanidad de Miguel Hernández que hasta el toro, tocado por su palabra, se humana hasta derramarse en llanto por la ribera de sus versos.

Es asombroso comprobar que entre el primer poema y el soneto que le sigue apenas existen dos años de diferencia. ;Prisas por realizar la propia obra? ;Corazonada tal vez? Miguel Hernández murió trágicamente a los treinta y dos años, legándonos una de las obras más acabadas y originales de toda la poesía española.

RAFAEL MONTESINOS

(1) En el número 766 de nuestra revista, correspondiente al 26 de febrero de 1959, publicamos cuatro sonetos de *El rayo que no cesa* y una amplia reseña sobre Miguel Hernández. A ella remitimos al lector, dado que la gran extensión de los poemas publicados hoy no nos permite disponer del espacio necesario para comentarlos más extensamente.



Cogida mortal de Sánchez-Mejías en Manzanares (Dibujo de Martínez de León)

que te ha dejado a ti en el puro hueso,
y eres el colmo ya de la finura.

Más ;qué importa que acabes?... ;No
[acabamos
todos, aquí, criatura,
allí en el sitio donde Todo empieza?

Total, total, total: di ;no tocamos
a muerte, a infierno, a gloria por cabeza?

Quisiera yo, Mejías,
a quien el hueso y cuerno
han hecho estatua, callado, paz, eterno,
esperar y mirar, cual tú solías,
a la muerte: ;de cara!
con un valor que era un temor interno
de que no te matara.

Quisiera el desgobierno
de la carne, vidriera delicada,
la manifestación del hueso fuerte.

Estoy queriendo, y temo la cornada
de tu momento, muerte.

Espero, a pie parado,
el ser, cuando Dios quiera, despenado,

con la vida de miedo medio muerta.
Que en ese «cuando», amigo,
alguien diga por mí lo que yo digo
por ti con voz serena de aparente:

San Pedro, ;abre! la puerta:
abre los brazos, Dios, y ;dale! asiento.

POR UNA SENDA VAN LOS HORTELANOS...

Por una senda van los hortelanos,
que es la sagrada hora del regreso,
con la sangre injuriada por el peso
de inviernos, primaveras y veranos.

Vienen de los esfuerzos sobrehumanos
y van a la canción, y van al beso,
y van dejando por el aire impreso
un olor de herramientas y de manos

Por otra senda yo, por otra senda
que no conduce al beso, aunque es la hora,
sino que merodea sin destino.

Bajo su frente trágica y tremenda,
un toro solo en la ribera llora
olvidando que es toro y masculino.

La corrida de «la concordia», en Caracas

Curro Girón, Dámaso Gómez, «Diamante Negro» y Humberto Moro con reses de Pastejé y de El Rocío

CARACAS.—La corrida de esta tarde, promovida por la Gobernación de Caracas y auspiciada por la municipalidad del distrito federal pro fondos de centros universitarios, simbólicamente pudiera muy bien denominarse «de la concordia» por haber figurado en el cartel el diestro español Dámaso Gómez del brazo del venezolano Curro Girón, «Diamante Negro» —otro espada de la tierra— y el azteca Humberto Moro. Lo que se considera como el punto final que se pone al tan discutido «Veto» que pesaba sobre el nuevo circo caraqueño y que contribuye, con la cancelación de los contratos pendientes, a la pacificación de los espíritus. El río, pues, vuelve a su cauce.

El anuncio del festejo, muy difundido por la prensa y radio, se tradujo en una buena venta del abono para las tres corridas, especialmente de las localidades de sol. La tarde, magnífica, también colaboró a la animación del espectáculo.

Las cuadrillas hicieron el paseillo montera en mano como homenaje a la memoria de «Chicuelo II». Seguidamente se guardó un minuto de silencio.

EL GANADO

Se han lidiado ocho toros mejicanos, cuatro de Pastejé y cuatro de El Rocío. Mitad y mitad. Lo mismo se puede decir de su presentación y bravura. Una mezcla de reses a base del medio toro; algunos, inadmisibles, casi parecían uteros adelantados. Únicamente los lidiados en primero y octavo lugares presentaron mejor tamaño y presentación. En general, flojos de patas, carecieron por completo de poder; algunos se arrancaron bien a los caballos, pero se dolieron del castigo y hubo que cambiar la suerte para que los bichos resistieran hasta el último tercio. Ninguno pasó de la segunda vara. Y cuando la cosa no pasó del único puyazo, se lanceó duro y con saña. Un verdadero saldo de toros, pobres de casta, que, agotados con los caballos, llegaron a su final sin ofrecer grandes dificultades a los lidiadores.

LO QUE FUE LA CORRIDA

Puede resumirse la primera parte de la corrida con este gráfico laconismo: en los tres primeros toros la gente se aburría soberanamente, y, salvo esporádicos intervalos, bostezó con gesto de cansancio.

Fué Curro Girón, a partir de la lidia de su primer toro, cuarto de la tarde, quien llegó a obrar el milagro de hacer que el público se divirtiera. Porque la verdad es que el joven lidiador ha sabido dar esta tarde un curso completo de toreo. Dos toros de distinto estilo le correspondieron. A cada uno de ellos —uno de El Rocío y otro de Pastejé— les dió su lidia precisa, justa, dominadora: lidia completa en los tres tercios.

Con las banderillas, uno de los más consumados rehileteros de la actualidad. Tan redonda fué su labor como torero que el público pidió que le fueran concedidas las dos orejas del de Pastejé que cerró plaza. El animal, duro de patas, tardó bastante en doblar, y la presidencia «racionó» la concesión de trofeos, reduciéndolos a un sólo apéndice. El público aclamó al torero, pidiendo insistentemente una oreja más y arrojándose al ruedo para pasear a hombros al triunfador de la tarde. Igualmente flamearon los pañuelos en demanda de trofeos cuando Curro Girón tumbó al primero de un soberano volapié, precedido de un pinchazo en lo duro.

«Diamante Negro», alejado de la profesión voluntariamente, es lógico que se le vea falto de entrenamiento, aunque siempre voluntarioso y dispuesto a recordar sus exquisiteces como artista de inspiración, particularmente en el manejo del capotillo, donde el público le aplaude sin regateos. Esta tarde echó temple y suavidad a sus lances y quitó por gaceras con valentía, cosechando fuertes

Humberto Moro luchó a brazo partido con el segundo, de Pastejé, sin lograr dominar al inofensivo animal, que se encontraba falto de uno de los pitones



«Diamante Negro» durante el trasteo a su segundo toro. No está todo lo quieto que se desea en el tendido, pero hay que pensar en el desentrenamiento



Las cuadrillas —presididas por un grupo de bellas señoritas caraqueñas— guardan un minuto de silencio como póstumo homenaje a la memoria de «Chicuelo II»



Curro Girón, iniciando una serie de pases estatuarios en su gran faena al toro que cerró plaza y en el que le fué concedida la oreja con petición de otra

palmas. Las faenas de muleta fueron desligadas, intercalando en ellas algunos pases afarolados y desplantes para rematar los rechazos. Con el pincho estuvo breve y dió la vuelta al anillo en su segundo con algunos votos en contra.

Dámaso Gómez es uno de los diestros que vienen a cumplir el contrato que una empresa le dejó pendiente el pasado año. Estuvo a tono con el compromiso. Su torero no es efectista ni de adorno, pero

estuvo en todo momento voluntarioso y decidido; banderilleó con soltura y mató decorosamente. Aprovechó bien la embestida de su segundo bicho —insignificante de tamaño, pero que tomaba bien el engaño y dejaba colocarse al torero— para muletear ajustado con ambas manos, aunque en sí toda su labor estuvo sellada por una frialdad y un gesto serio que, en definitiva, no son lo más apropiado para «llegar» al aficionado. Además, la preocupación de este muchacho por parecerse en el aire personal a Luis Miguel Dominguín es observada por el público, que comenta la pretendida semejanza. Es una preocupación ésta que, lejos de favorecerle, le perjudica. Porque jamás llega a darse el caso de que el «doble» reciba los lauros y recoja los frutos que logró la auténtica figura creadora a la que se pretende imitar. Dicho esto, y para terminar, sólo falta decir que Dámaso Gómez tuvo suerte con el acero, que mató pronto, aunque no bien, a su segundo, del que la presidencia le concedió una oreja.

Humberto Moro hizo todo lo imaginable para aburrir al público y disgustar al aficionado. Su primer toro se partió el cuerno derecho al topar contra un bur-ladero. Por lo cual no tomó el público en consideración la lidia que le dió, a base de «montarse» en el «medioastado» animalito de Pastejé. En su segundo, al que no quiso ni ver, la cosa fué de mal en peor, hasta terminar en un verdadero desastre.

Esto es lo que dió de sí esta primera corrida de la feria universitaria.



LOS BIENVENIDA EN VALDEMORILLO

Torearon un festival para la reconstrucción de una ermita

Hubo ovaciones para los dos hermanos, que estuvieron muy lucidos



Las autoridades civiles y eclesiásticas, en el balcón-palco improvisado sobre la plaza



Los hermanos Antonio y Juan Bienvenida, con Victoriano de la Serna, antes de empezar



El paseillo, que se realiza con gran animación, aunque el tiempo era poco propicio



Querencia se llama esta figura. El novillo acude al cajón y los mozos se encogen...

Juan Bienvenida saliendo del embroque con la alzada famosa de la chicuelina (Fotos Cano)



Antonio Bienvenida en un gran pase por alto. Escuchó una gran ovación del público





Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Pocas novedades por la catedral del toreo y sus alcañales. Tiene la corrida de toros inicial de las de la temporada designado el ganado; parece que serán de Higinio Severino. En ella tomará la alternativa Manolo Martín; mejor dicho, la confirmará, puesto que se hizo doctor en la Ciudad Condal. Y... a ver si para de llover.

ANDUJAR, BENEFICA

El cartel de Andújar para el festival del día 6 de marzo ha quedado formado por José María Martorell, Gregorio Sánchez, Pablo Lozano, Carlos y Paco Corpas y «Orteguitas», con novillos de la tierra.

BARCELONA EMPIEZA

Como dijimos en números anteriores, el cartel del domingo en Barcelona lo forman Antonio León, «Limeños» y «El Viti», con novillos de Pablo Romero.

BILBAO, ABRILENO

El cartel que Bilbao anuncia para el día 3 de abril está formado por novillos de Urquijo para Curro Montes, Paco Camino y Rafael Chacarte, con lo que la terna de novilleros cubre de punta a punta de España.

CASTELLON, LOCALISTA

El torero castellonense José Luis Ramírez toreará las dos corridas de Galache y Arranz que se darán en la Magdalena de Castellón. Una de las tardes toreará César Girón y otra su hermano Curro. También están en los carteles los novilleros Zabalza y Rodríguez Caro.

JEREZ, ULTIMA

Los carteles de Jerez han quedado cerrados en la forma que sigue:

13 de mayo.—Novillos de herederos de Belmonte para Curro Montes, Rafael de Paula y Rafael Romero.

Día 14.—Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, «Mondeños» y Paco Camino.

Día 15.—Toros de Atanasio Fernández para Manolo González, Antonio Ordóñez y Curro Romero.

SEVILLA, FERIA

El cartel de la novillada de feria en la Maestranza estará formado por novillos de Pareja Obregón para Curro Montes, Rafael

de Paula y «Facultades». Con lo cual la feria queda completa en sus perfiles.

TOLEDO, EN RAMOS

Toros de José Quesada para Curro Girón, «Miguelín» y «Mondeño» es el cartel que González Vera ha organizado por Toledo en la fecha primaveral del Domingo de Ramos.

VALENCIA CONCRETA

Los carteles falleros han quedado cerrados en la forma siguiente:

Jueves 17 de marzo: Seis novillos de Urquijo de Federico para «El Suso», «Joseles» y Paco Camino.

Viernes 18: Seis toros de Pablo Romero para Gregorio Sánchez, Diego Puerta y «Mondeño».

Sábado 19: Un novillo y seis toros de Domecq, el primero para el rejoneador Pérez de Mendoza y los toros para Luis Segura, Antonio Vera y José Julio.

Domingo 20: Seis novillos de Manuel de Domecq Rivero para «Joseles», Paco Camino y Rogello Monterrubio.

ZAFRA PROYECTA

La empresa de Zafra realiza obras de mejoramiento y ampliación del coso taurino para poder ofrecer mejores espectáculos, ya que el empresario, don Francisco Casado, ha prorrogado su arrendamiento por tres años, lo que le permite hacer ambiciosos planes para sus carteles.

ZARAGOZA ANUNCIA

El día de San José empezará la temporada taurina en la Plaza de Zaragoza. El cartel lo forman Rafael Chacarte, Paco Camino —que va para la alternativa— y un tercer espada no designado.

La corrida de Pascua, ya dijimos que la forman toros de Hoyos de la Gitana —no seguro— para Luis Segura, Fermín Murillo y José Julio.



El homenaje de Monda al matador de toros «MONDEÑO»



El alcalde de Monda entrega a «Mondeño» el álbum que el pueblo le dedica

MÁLAGA. — «Mondeño», el torero de Puerto Real, ha recibido un homenaje del pueblo origen de su apodo: Monda, el encantador pueblecito malagueño. En éste nació el abuelo del matador de toros y muchos de los miembros de su familia, por lo que, unido al sobrenombre con que se anuncia en los carteles, a «Mondeño» se le quiere como si fuera hijo de Monda.

Por ello se organizaron para el domingo varios actos de homenaje al torero, iniciados con una Misa solemne, que fue oficiada por el canónigo don Florencio Benavides.

Terminado el acto religioso, se celebró en el Ayuntamiento la entrega de un precioso álbum con la firma de todos los vecinos de Monda y los concurrentes a los actos.

Para final hubo un almuerzo, al que concurrieron más de un centenar de aficionados de Málaga, Sevilla, Algeciras, Fuengirola y otros pueblos de nuestra provincia, además, como es lógico, de numerosos paisanos por afecto de «Mondeño». Presidieron el acto, con el dies-

tro, el alcalde, don Francisco Morito Pérez; cura párroco, don Florencio Benavides; don Manuel Bañares, en representación del presidente de la Diputación Provincial; don Tomás Lloret, en la del delegado provincial de Sindicatos; don Ezequiel Jiménez Galindo, jefe de línea de la Guardia Civil; don Salvador Machuca, brigada de Infantería; don José López Ortis, juez de paz; don Ignacio Pérez González Linares, el ganadero malagueño don José Quesada Márquez, el padre del diestro, don Juan García Dueñas; el apoderado, don Alberto Alonso Belmonte, y nuestro compañero Juan de Málaga.

Hubo lectura de adhesiones, entre ellas la del empresario señor Martín Estévez, y cuartillas encomiásticas para el torero, a cargo de los señores Pérez Rojo, Morita, Tapia y Rivas, y después de hablar el señor Alonso Belmonte, lo hizo, muy emocionado, para agradecer el homenaje, Juan García, «Mondeño», el cual fue muy aplaudido y vitoreado durante su estancia en el pueblo de sus ascendientes.

J. DE M.



«Mondeño» rodeado del vecindario (Fotos Arenas)

"LA POESIA Y LOS TOROS", UNA MAGISTRAL CONFERENCIA DE GERARDO DIEGO EN LOS DE JOSE Y JUAN

«MORATIN, Manuel Machado y Federico García Lorca componen la gran trilogía de la poesía taurina», dijo el académico y poeta Gerardo Diego en su conferencia del pasado lunes en el Circulo de Bellas Artes de Madrid. Hablaba el preclaro maestro de «La poesía y los toros» en el ciclo organizado por la Peña Los de José y Juan, que bien puede vanagloriarse del impacto popular y cultural que está consiguiendo con sus reuniones de los lunes. Una vez más se llenaron los amplios salones, que están sirviendo de marco a estas lecciones.

Gerardo Diego, en tono profesoral, leyó una espléndida lección sobre el tema. Hizo un recorrido por el panorama contemporáneo de la poesía taurina, recordando aquellas reseñas en verso, epigramáticas, con rípos, que hacían las delicias de los aficionados de hace medio siglo. De pasada recordó los nombres de Agustín de Foxá y de Fernández Ardavin, que, apartándose de ese tipo de poesía, describieron fiestas concretas de toros, con galanura y gracia. Dijo que «la poesía de la lidia y de la suerte» exige en el autor afición auténtica. Sólo así puede cantarse la corrida ideal, esa que rara vez se da en la realidad. Tras recordar versos románticos y condenatorios de la Fiesta, citó el elogio impresionista hecho por Salvador Rueda. Se detuvo en el análisis de Manuel Machado y de su poema «La Fiesta racional», en el que «cada verso es como una estampa» y la totalidad de la obra «la más hermosa sinfonía del toreo moderno». Y todo ello hecho sin esfuerzo, con garbo singular. Evocó ese fragmento del poema que dice:

El gran suspiro que es la tarde...

un acerico de las estocadas...» Citó, a tal efecto, los versos de José María Pemán, un andaluz de los cabales, que canta el pase natural:

Lento, breve, quieto, fino...

Asimismo recordó Gerardo Diego los poemas taurinos de Manuel Martínez Remis, de Rafael Duyos (de éste citó concretamente «El retrato de Pepe Luis»)... Recitó unas estrofas de Rafael Alberti, escritas en Méjico, evocando al infortunado Ignacio Sánchez Mejías.

El toro en el campo, aseguró Gerardo Diego, ha sido también cantado por los poetas. Dos nombres salieron al redonde: Fernando Villalón, a aquel «héroe de arpa y garrocha» (como lo definiera Adriano del Valle), y Rafael Morales.

Refiriéndose a los retratos poéticos de grandes toreros, afirmó el conferenciante que «unos han tenido más suerte que otros». Así Pedro Romero, más que «Pepe-Illo»; «Lagartijo», más que «Frascueto»; «Reverte» y Fuentes, más que «El Guerra»... «Y es que también para esto hay que tener cierta fotogenia poética.» Recordó Gerardo Diego los versos de Moratín a Pedro Romero; los que Unamuno dedicó a «Lagartijo». Y ciertas confidencias taurinas que Ortega y Gasset hiciera cierta noche, en que se reunieron en Madrid, con el filósofo desaparecido, Alberti, Lorca, Altoaguirre y el propio Gerardo Diego. Se trataba de presentar a don José al fabuloso Ignacio Sánchez Mejías. Ortega explicó aquella noche, sirviéndose de una larga servilleta —«de las de antes de la guerra»—, cómo era aquella larga que «Lagartijo» daba...

«Reverte», apodo muy torero, tuvo

aristocracia espontánea de Juan Belmonte y también se acercaron a la Fiesta con cariño. Se ocupó, en fin, el ilustre conferenciante de Federico García Lorca y de su «Lamento por la muerte de Sánchez Mejías», «el poema más completo y hondo del poeta». «Evoquemos, dijo, aquellos versos... Recitemos o, mejor dicho, recemos aquello de:

No hubo príncipe en Sevilla que compararse pueda...

La segunda parte de la conferencia de Gerardo Diego estuvo dedicada a leer algunos poemas de su libro inédito sobre la Fiesta, «La suerte o la muerte». En pie, ante los micrófonos,



En el Circulo Catalán disertó don Eduardo C. Acebal. En la foto, una panorámica del escenario del salón. (Foto Heras)



El académico Gerardo Diego durante su conferencia en el Circulo de Bellas Artes (Foto Cervera)

Se ocupó Gerardo Diego a continuación de la medida, que en la poesía taurina es tan importante como en el toreo. «Conseguir una obra maestra está en muchos casos en proporción con su dimensión.» Hay que hacer, pues, una igualdad con los términos poeta y torero. En este sentido, recordó el libro de Adriano del Valle «Los toros en Sevilla», conjunto de breves estampas, que son como apuntes de Goya o de Lucas, impresionantes en sus claroscuros.

«También se ha cantado a la lidia en sus tercios...», dijo el conferenciante. «Y así hay una antología de la verónica; un abanico de las banderillas;

también cantor excelso: Villalpessa. Aquel soneto memorable terminaba con aquellos versos con sabor de copilla popular:

«No te tires, «Reverte». Vente conmigo.

Gerardo Diego evocó luego, muy brevemente, los nombres de «Azorín», Antonio Machado —«amenc torero que su hermano»—, Juan Ramón Jiménez (que habló de la música lejana de las corridas)..., que señalaron como un matiz de abstención más que de afición. Ramón Pérez de Ayala y Valle Inclán se sintieron fascinados por la

el catedrático y académico ofreció las primicias de su obra, que mereció el unánime y repetido aplauso del público. Leyó una décima dedicada a «Jocelito», evocadora de una corrida presenciada por él en Santander en 1911. El poeta dice al niño torero:

Párate, abril del toreo.

Igualmente leyó otras composiciones dedicadas a Antonio Fuentes; a la tonta, a las largas de Rafael «el Gallo»; a la verónica de «Cagancho»; a Juan Belmonte, a Domingo Ortega, a Luis Miguel Dominguín; al pase por alto de Vicente Pastor... Esta última décima, con graciosa alusión al héroe de Cascerro, se llevó la mejor ovación de la noche. También fue muy aplaudida otra dedicada a la conferencia que en el Ateneo diera Domingo Ortega. —«Fray Domingo», dice el poeta, recordando aquello de que «fué cocinero antes que fraile»—, e igual suerte mereció un largo poema sobre la diversidad de la Fiesta, que es como un despliegue poético majestuoso, proyectado sobre sus más insospechados aspectos. Quizá en este poema sea donde asoma con más fuerza el gran aficionado que se esconde tras el poeta Gerardo Diego, que al final de su conferencia se ganó una ovación de las que hacen época.

Prologó la magistral lección del académico-poeta el conde de Colomí, que hizo el elogio que Gerardo Diego merece y recordó que en el toreo poético también hay un número uno. «Que es precisamente —dijo— quien hoy ocupa la tribuna de nuestra Peña» El próximo lunes se cierra el ciclo

ORDOÑEZ,

piloto de carreras

¡Se admiten apuestas!

LOS deportistas de Nimes —que a la vez son muy buenos aficionados a toros y llenan sus Arenas muchas veces en la temporada— quieren novedades y van a tenerlas. Se anuncia en dicha ciudad un desafío de nuevo estilo, y uno de sus protagonistas es Antonio Ordóñez, que tiene en Nimes tantos partidarios como habitantes tiene la villa. Se trata de una competición auto-taurina entre el piloto de bóldos Trintignant y el propio torero rondeño. Trintignant bajará a la arena a torear y Ordóñez montará en un coche de carreras... a velocidad de carrera. Las apuestas sobre quién de los dos quedará mejor se han abierto en Nimes.

de conferencias de Los de José y Juan con la intervención de Domingo Ortega.

Seguidamente, esa misma noche, se celebrará el banquete tradicional con que la Peña obsequia a los conferenciantes.

CONFERENCIA DE DON EDMUNDO G. ACEBAL EN EL CIRCULO CATALAN

El escritor taurino don Edmundo G. Acebal disertó el pasado sábado en los salones del Circulo Catalán —y dentro del ciclo organizado por la Peña La Fiesta Nacional— sobre «Los seis temas fundamentales taurinos». En la presidencia tomaron asiento con el conferenciante, don Gregorio Corrochano, los señores Rey Soler y Malgouyret, la Directiva de la entidad organizadora... Hizo la presentación el señor Barranco, quien elogió la personalidad de don Edmundo G. Acebal, que seguidamente ocupó la tribuna.

Entre los «seis temas» el conferenciante señaló a los doce grandes del toreo de todos los tiempos. Para él son: «Costillares», «Pepe-Illo», Pedro Romero, Montes, «Cúchares», «Chiclano», «Lagartijo», «Frascueto», «Guerrita», «Jocelito», Belmonte y «Manolete». Señaló que la línea evolucionaria del toreo fué servida por Francisco Romero, «Costillares», «Pepe-Illo», Juan Belmonte... y «Llapisera», a quien no hay que olvidar, pese a que ha sido un torero cómico. (Muchas de sus cosas han tenido luego «versión en serio») El señor Acebal se refirió también al toreo de hoy y al de ayer; a la diferencia entre la lidia y el toreo.



Las directivas entrante y saliente de la Peña Taurina de Nájera se reunieron en una cena, celebrada en un hotel de la ciudad. En la reunión se brindó por la marcha próspera de la entidad, en la que se integran tan excelentes aficionados de la ciudad riojana

conferenciante fué muy aplaudido y felicitado.

EL XI ANIVERSARIO DE LA PESA EL PUYAZO

La peña taurina madrileña El Puyazo celebra en estos días su XI aniversario. Con este motivo tendrá lugar en Sol y Aire, Avenida de la Albufera, 127, P. V., a las cinco y media de la tarde del próximo domingo, día 21, un acto, en el curso del cual será entregado a don Mariano Rey Soler, presidente de la U. N. A. T., el nombramiento de Socio de Honor de la entidad. Hará entrega del título el presidente de honor de El Puyazo, don Mauricio Maigne.

NUEVA DIRECTIVA DE LA PESA ALFREDO JIMENEZ, DE SEVILLA

La peña taurina sevillana Alfredo Jiménez, que tiene su sede en la barriada del Fontanal, ha designado Junta Directiva para el presente curso. La componen los siguientes señores: Presidente, don Rafael Herencia López; vicepresidente, don Miguel Palomar Plaza; secretario, don Pascual Pueyo Torralba; vicesecretario, don Antonio González de la Campa; tesorero, don Francisco Ruiz Hidalgo; contador, don Antonio Segura Castro; vicecontador, don Salvador Villa Calzadilla; bibliotecario, don Adolfo Ortiz Rivera; vocales: don Rafael Bonilla Rubio, don Antonio Rodríguez Torres, don Feliciano Hidalgo Ruiz y don Manuel Soto Fernández.

TAMBIEN LA PESA TAURINA DE NAJERA ELIGIO DIRECTIVA

En la Asamblea general celebrada por la peña taurina de Nájera quedó nombrada la nueva Junta Directiva que regirá la entidad en la presente temporada. Es la siguiente:

Presidente, Julio Ochoa Aliende; vicepresidente, Antonio Lerena Nájera; segundo vicepresidente, Tomás Ruiz Andrés; secretario, Alejandro Sanz Prado; tesorero, Teodoro Ruiz Martínez; contador, Félix-Jesús Román Cal-

vo; vocales: Félix Alesanco Maeztu, Antonio de Torre Ruiz, Nicanor Castresana de Pablo, Amador Ruiz Martínez, Jenaro Olarte Ríos y Constantino Montalvo Ruiz; asesor, Gonzalo Carrillo Riera.

Ha quedado designada también una Junta Superior Consultiva, de la que forman parte don Vicente Díez Morras y don Alejandro Hervias García.

... Y EL CLUB FIESTA NACIONAL

En Asamblea General Ordinaria que el club Fiesta Nacional celebró días pasados, se acordó el nombramiento de nuevos directivos, quedando constituida su Junta Directiva como a continuación se relaciona:

Presidente, don Angel González de Mendoza Dorvier; vicepresidentes, don Ricardo Ciuró Rovira y don Pedro Barranco Sánchez; secretario general y asesor, don Luis Pinto Maeso; vicesecretario, don Angel Gómez Martínez; tesorero, don Jorge Cuesta Alberquilla; vocales: don Emérito Jiménez Martín, don Jesús Ibáñez Fernández y don José Martín Herrera.

HOMENAJE A PACITA TOMAS EN LA PESA EL 7

El próximo domingo, día 21, a las doce de la mañana, la peña taurina madrileña El 7 celebrará un acto en su local social de Doctor Esquerdo, 2, segundo, en homenaje y despedida a su madrina de honor, la bailarina española Pacita Tomás, que próximamente contraerá matrimonio. Las tarjetas para asistir al acto pueden retirarse de la secretaria de la entidad, al precio de 25 pesetas.

NUEVA PESA EN ARANJUEZ

El domingo, día 21, se inaugurará una nueva peña taurina en Aranjuez. Está dedicada al diestro Luis Segura. Su local social, Real, 15, será bendecido por el párroco de aquella demarcación a las cuatro y media de la tarde. Después se servirá una espléndida merienda.

EL PRIMER ANIVERSARIO DEL CLUB TAURINO MALAGUEÑO



La afición taurina femenina malagueña tuvo una brillante representación en el banquete del Club (Foto Arenas)

El Club Taurino Malagueño ha celebrado el primer aniversario de su fundación con distintos actos, que resultaron solemnes y gratos. En primer lugar, la Directiva y los socios asistieron a una misa que se celebró en la Santa Iglesia Catedral. Luego, a las dos, la casi totalidad de los socios del club se reunieron en un almuerzo en el antiguo merendero de Antonio Martín, en nuestro Paseo Marítimo, acompañado de representantes de las autoridades locales y de los críticos taurinos de prensa y radio. A los postres hubo los consabidos discursos, a cargo de los señores presidente y vicepresidente, don Manuel Molina Peña y don Rafael Molina, el ex torero don Adolfo Maldonado y nuestro compañero Juan de Málaga. Por la noche, en el local del club hubo un divertido coloquio, que versó principalmente sobre el toreo antiguo y el toreo moderno.

LUIS SEGURA MATA UN TORO EN LA PLAZA DE SALAMANCA



El matador de toros Luis Segura mató el domingo por la mañana, en la Plaza de toros de Salamanca, a puerta cerrada, un hermoso ejemplar de la ganadería de don Ignacio Sánchez de Sepúlveda, como entrenamiento ante la próxima temporada, que se presenta muy brillante. En la foto, el gran torero madrileño se echa por delante en un mandón pase de pecho a su enemigo, que, como digno remate de su faena, moriría de una superior estocada

En sufragio de «Chicuelo II», de su hermano Ricardo y del picador José Díaz

Continúan llegando a nosotros noticias de funerales y misas en sufragio del infortunado Manuel Jiménez, «Chicuelo II»; de su hermano Ricardo y del picador José Díaz Aramendi, muertos en el accidente de aviación de Jamaica.

● En Jerez, el pasado lunes, en la Iglesia de San Dionisio, hubo funeral, costeado por la peña Juan

Antonio Romero. Asistieron numerosos aficionados jerezanos y los críticos de prensa y radio de la localidad.

● En La Línea de la Concepción se rezó una misa, en la parroquia de Nuestra Señora de la Esperanza, ofrecida por el matador de toros Miguel Campos, que quiso así rendir homenaje a la memoria de su compañero.

● En Vinaroz, costeada por la peña Pan y Toros, se dijo una solemne misa, en la Iglesia de la Divina Providencia, en sufragio de «Chicuelo II» y de sus compañeros de infortunio. Presidieron las honras fúnebres los directivos de la peña.

● En Fitero (Navarra) también se celebraron funerales por el infortunado «Chicuelo II» en la Iglesia parroquial de la villa. Fueron costeados por el Ayuntamiento, en recuerdo de la actuación desinteresada del

diestro en una corrida benéfica celebrada el 15 de marzo de 1957. Asistieron las autoridades locales y gran cantidad de público.

● La peña taurina Manchega, de Madrid, celebró una velada necrológica en memoria de «Chicuelo II», que era socio de honor de aquella. Hablaron el presidente de la entidad, don Miguel Cámara León; don José Felipe Fidalgo, que leyó un poema dedicado al desaparecido diestro; el crítico «Don

Gonzalo»; la señorita Cristina Montero, y los señores García Sauco, Carreras, López Villodre y Lince.

● En la capilla de La Albericia (Santander) se celebró una misa en sufragio de «Chicuelo II». Ofició el capellán, don Isidro Rojo Calvo, quien, al final, hizo, en una elocuente plática, el elogio fúnebre del torero desaparecido, señalando su religiosidad y hombría de bien. Asistieron a la pladosa ceremonia la casi totalidad de los miembros de la peña taurina «La Albericia».

Ruedos lejanos

Gregorio Sánchez y Curro Girón triunfan en Caracas.-Ordóñez actuó en Bogotá.-Corridas en Cali.-«Civil» y Alviz cortan orejas en Lima.-Se habla del mano a mano Luis Miguel-Ordóñez a beneficio de Arequipa.-El Gobierno español, ¿regalará una corrida?

VENEZUELA

GREGORIO SANCHEZ Y CURRO GIRON, TRIUNFADORES

En Caracas se celebró el domingo la segunda corrida en la nueva Plaza de esta ciudad, lidiándose ocho toros mejicanos de Santo Domingo y Las Huertas por Alfredo Leal, Gregorio Sánchez, Curro y Rafael Girón. Las reses, bien presentadas y bravas.

Gregorio Sánchez cumplió en el primero, que era difícil, y estuvo breve con la muleta. Al sexto de la tarde le hizo una memorable faena, asombrando al público, que no dejó de aclamarlo. Entusiasmaron varias tandas de naturales ligados con el de pecho. Coronó la faena con un pinchazo y una estocada. Se le concedieron las dos orejas, con vueltas al ruedo.

Curro Girón se limitó a hacer una faena dominadora a su primero, que era peligroso, para matar de una certera estocada. Ovación. Realizó una magnífica faena al otro. Puso pares de banderillas acompañado por su hermano Rafael. Culminó el triunfo con pases de todas las marcas, sobresaliendo adornos y desplantes. Gran estocada, que tira sin puntilla. Se le otorgaron las dos orejas y d'ó varias vueltas al ruedo.

Alfredo Leal también triunfó en ambos toros, perdiendo la oreja del primero y cortando una a su segundo tras un artístico toreo de capa y varios quites, que fueron ovacionados. Sus faenas fueron coreadas por la música y dió varias vueltas al ruedo.

A Rafael Girón le correspondió el peor lote. Fué ovacionado en varios quites y portentosas banderillas. El primero de Rafael se rompió un cuerno contra un burladero, por lo que no pudo lucirse, pero se ovacionó la buena voluntad del torero. En el segundo, receloso y difícil, Rafael se mostró muy valiente, matando de superior estocada. Ovación.

Curro Girón y Gregorio Sánchez fueron sacados de la Plaza a hombros.

COLOMBIA

GRAN FAENA DE ANTONIO ORDÓÑEZ

En Bogotá se celebró el domingo la segunda corrida de la temporada, a la que asistió poco público debido al tiempo lluvioso, con tres toros de Mondoñedo y tres de Clara Sierra, bravos en general.



En Caracas fué ofrecido un homenaje al apoderado de los hermanos Girón, don Francisco Chaves. El acto se celebró en el Círculo de Veterinarios. Asistieron Curro y Rafael Girón y Curro Romero, así como varios cronistas taurinos (Foto Andalucía)

Antonio Ordóñez, bien en su primero, pero mal matando. A su segundo le hizo una gran faena, con petición de oreja.

El colombiano Vázquez II estuvo bien en el segundo, al que hizo una magnífica faena. Volvió a lucirse en el otro, pero estuvo desafortunado con la espada.

Diego Puerta, al que correspondió el peor lote, estuvo regular en el primero y fué aplaudido en el último.

CORRIDAS EN CALI

Para los días 28 de febrero y 6 de marzo se han montado dos corridas de toros en la Plaza colombiana de Cali.

En la primera corrida torearán ganado de Vistahermosa Joséllillo de Colombia y Curro Romero, mano a mano. En la segunda se lidiarán toros mejicanos de Pastejé, para Jesús Córdoba, Joséllillo de Colombia y Curro Romero.

CURRO GIRON Y LUIS MIGUEL, EN MARACAY

La empresa de Maracay ha llegado a un acuerdo con las autoridades municipales para el próximo día 28 celebrar un mano a mano Curro Girón y Luis Miguel Domínguez.

PERU

«CIVIL» DEBUTA CORTANDO OREJAS

Como el cartel del día 7 fué del agrado del público, la plaza se llenó, registrándose así la mejor entrada de esta temporada que con tanto éxito se está realizando en Acho.

Se lidiaron seis toros de Yencala, los cuales fueron grandes, con edad y malas ideas, como siempre sale este ganado, tan desprestigiado en Lima.

Tomás Sánchez Jiménez tuvo la suerte de lidiar el único novillo manejable, y el muchacho lo supo aprovechar debidamente. Lástima que con la espada no estuvo con suerte. Brindó su faena al ganadero don Fernando Graña y se quedó quieto en varios estatuarios preciosos. Suena la música en su honor; la faena es bella y valerosa, pues el espada corre muy bien la mano y hay mucho garbo en lo que hace. Descabelló muchas veces y al fin acierta, pero pierde las orejas que con su bella faena tenía ya ganadas. Hay ovación y salida al tercio para agradecerla. En el cuarto de la tarde, que fué el de más peso y trapío del encierro, no se asustó el matador y lo toreó muy bien. Para matar pasó lo suyo, pero hay ovación, que se agradece desde el tercio.

Emilio Barrio, «Civil», tuvo un buen debut en Acho, y es que el muchacho se dió íntegro a la brega, y si bien en su primero, que fué un bicho de cuidado, nada pudo hacer, se le aplaudió su valor y conocimientos para deshacerse de tan peligroso enemigo.

Fué en el quinto donde se apreció debidamente la labor del espada toreando de capa y con la muleta. Se dobló primeramente con el bicho y luego se lo lleva a los medios, donde se lo pasa por la faja en una serie de derechazos imponentes. Ovación y música. Hay unos naturales preciosos en los cuales corrió la mano como un maestro. El toro gazapea al tomar la muleta, pero el matador lo embarca en ella, aguantándolo en forma impresionante. Se perfila muy corto y deja una entera que tumba al peligroso yencala sin puntilla; enorme ovación, se le conceden las dos ore-

Homenaje al hijo de «Morenito de Talavera»

Patrocinado por la Federación Regional Centro de Agrupaciones Taurinas, se celebrará el próximo domingo día 21, a las once de la mañana, en el cine Madrid, el homenaje al hijo del ex matador de toros «Morenito de Talavera» por su actuación en la película «El Litri» y su sombras, la cual será proyectada en la misma función, que estará dedicada a la afición juvenil.

Durante el descanso se ofrecerá el homenaje a Luis de la Casa, «Morenito de Talavera» (hijo), por las entidades taurinas, y a continuación se sortearán diversos equipos donados por la Federación Taurina, compuestos de capotes, banderillas y muletas, entre los niños asistentes a la función antedicha.

Se pone en conocimiento de las peñas taurinas y aficionados en general que deseen asistir a dicho acto que las localidades se pondrán a la venta en el cine Madrid a partir del próximo jueves día 18, abonando los niños la mitad de precio establecido, pudiendo por seis pesetas asistir a la función y tomar parte en el sorteo de regalos.

Los juegos taurinos serán entregados a los agraciados por el matador de toros y protagonista de la película, Miguel Báez, «Litri», que ha prometido su asistencia para tal fin.

as de su enemigo y da la vuelta al ruedo entre aclamaciones.

Augusto Sevillano tuvo que luchar con un lote difícil y con mucha casta. Como el muchacho no está muy ducho en la lidia de esta clase de enemigos la cosa se le dió mal y oyó protestas en su primero y en el último de la tarde, cuando quiso quedarse quieto, recibió una cornada en el muslo de siete centímetros.

Pasó a la enfermería y Tomás Sánchez se hizo del regalito, al cual trasteó con valor y conocimientos, por lo que oyó aplausos. Mata bien y el público lo despide con aplausos. «Civil» salió de la Plaza a hombros. H. Parodi, corresponsal.

TRIUNFAN ALVIZ Y «CIVIL»

En Lima, con gran entrada, se celebró el domingo 14 una novillada en la Plaza de Acho, lidiándose seis reses de El Pinal, bravos cuatro y dos mansurrónes.

El español Luis Alviz hizo una gran faena a su primero, con son de música. Pases valientes y variados. Cortó una oreja y dió vuelta al ruedo. En su segundo, mansurrón, hizo una faena de alíño. Palmas.

Emilio Barrio, «Civil», tuvo una gran tarde en sus dos faenas, preciosas, entre música y ovaciones. El público, puesto en pie, aclamó la forma lenta de su toreo. Cortó dos orejas en cada uno de sus toros, dando tres vueltas al ruedo. Salió de la Plaza a hombros hasta la calle.

«El Nene» tuvo una mala tarde y fué cogido sin consecuencias. Oyo protestas en sus dos enemigos.

MANO A MANO

Aunque las noticias que corren sobre Antonio Ordóñez, Luis Miguel y los hermanos y apoderados de ambos son contradictorias, no podemos dejar de insistir en la noticia que dió en Lima don Fernando Graña, ganadero prestigioso del Perú, sobre un posible mano a mano.

Al preguntarle sobre las posibilidades de que se lleve a cabo el mano a mano Luis Miguel-Ordóñez, informó que seguramente se realizará el 19 de marzo.

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANCAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat
25, rue des Basques
BAYONNE (B. P.)

OREJA A «CALESERO»

En Acapulco fueron lidiados el domingo toros de Atlanga, que cumplieron, registrándose regular entrada. A Alfonso Ramírez, «Calesero», que había cumplido en el tercero, se le otorgó oreja en el cuarto, no obstante haber pinchado.

Luis Procuna cumplió en sus dos enmigos. Rafael Rodríguez escuchó aplausos en el tercero y estuvo valiente en el sexto.

EXITO DE «FARACO»

En Mazatlán se lidiaron, con buena entrada, toros de Campo Alegre, mansos, y de San José de Buenavista, buenos.

César Faraco, de Venezuela, se enfrentó, en primer lugar, con un bicho manso, haciéndole un trasteo adecuado a sus condiciones, de cerca y valiente, para despacharlo con brevedad. Ovación. Al cuarto lo recibió con artísticas verónicas. Aplausos. Faena entre ovaciones, con pases de todas clases, sobresaliendo derechazos de larga ejecutoria, de pecho y naturales. Estocada. Ovación, orejas y dos vueltas.

Joselito Torres, aplaudido en el tercero. Valiente en el cuarto con capa, banderillas y muleta. Pinchazo y estocada. Ovación y oreja.

NOVILLADA EN «EL TOREO»

En Méjico se celebró una novillada en la Plaza El Toreo, con regular entrada. Novillos de Heriberto Rodríguez, que dieron regular juego.

Oscar Realmé Reel en el primero, palmas. Al cuarto lo muleteó con voluntad. Dos pinchazos y el bicho dobló. Palmas.

Antonib Márquez, de Venezuela, confirmó la buena impresión que dejó en su debut. En su primero oyó fuertes aplausos. Aguantó magníficamente al quinto. Faena a base de derechazos y de pecho. Estocada defectuosa. Aplausos.

Sergio Zetina, nada en el tercero. Pitos. Trasteo valiente, sin calidad. Media perpendicular para terminar de bajonazo.

CORRIDA EN MERIDA

En Mérida se lidiaron seis toros de Zatlouca, que resultaron buenos. Regular entrada.

Lorenzo Garza en el primero fué aplaudido. Regular faena en el cuarto. Media estocada. Aplausos y vuelta al ruedo.

Guillermo Carvajal, valiente. Dió vuelta al ruedo en uno y cumplió en el otro.

Antonio del Olivar, por sus detalles artísticos y pinchazos y estocada, dió vuelta al ruedo en el tercero. Cumplió en el sexto.

VIDA TORERA

APUESTA ORIGINAL

Dos adinerados aficionados de Sevilla —según leemos— han cruzado una apuesta como consecuencia de cierta disputa taurina... Se trata de pagar el importe del viaje de ambos y de los correspondientes testigos a la feria de Jerez. Uno apuesta a favor de Antonio Ordóñez, otro a favor de Manolo González. Cada uno de los apostantes firmó un cheque por valor de veinticinco mil pesetas. Las condiciones son: saludo en el tercio, un punto; vuelta al ruedo, dos; oreja, tres; rabo, cuatro; pata, cinco; salida a hombros, seis. El torero que alcance mejor puntuación da el triunfo a quien arriesgó los cinco mil duros por él. El otro apostante habrá de sufragar con su cheque los gastos del grupo. No deja de ser original la apuesta...

NO VIENE ORDÓÑEZ

Otra vez se especuló con la posible ruptura de Antonio Ordóñez con sus

mentores y representantes. Se dijo que el torero de Ronda llegaba a Madrid precipitadamente para buscar nuevo apoderado. Pero las últimas noticias parecen indicar que no hay viaje ni ruptura. Y que Antonio prosigue su campaña por tierras americanas de la mano de sus hermanos políticos.

COLOQUIO SOBRE LOS TOROS Y EL TURISMO

En la Escuela Profesional de Turismo se celebró el pasado viernes una conferencia-coloquio sobre el tema "El turismo y la Fiesta Nacional". La charla corrió a cargo de Blanquita Álvarez, locutora de la TVE e hija del crítico "Manolo Castañeta". Blanquita glosó con certera visión diversos aspectos de la Fiesta en relación con el turismo. A continuación se desarrolló el coloquio, en el que intervinieron Antonio Bienvenida, Rafael Ortega y Victoriano Roger, "Valencia", así como el ganade-



Blanquita Álvarez, popular locutora de TVE, con los diestros Antonio Bienvenida, «Valencia» y Rafael Ortega, en la conferencia coloquio celebrada en la Escuela de Turismo.

ros de la Federación Taquigráfica Española, con ocasión de su jubilación como taquígrafo de las Cortes Españolas. Don Carlos, que ha trabajado como tal durante cuarenta años, deja ahora el servicio para dedicarse íntegramente a su labor periodística. Un homenaje, celebrado el pasado domingo, reunió en torno a "Curro Meloja" a un nutrido grupo de aficionados

del público. Casado quiere celebrar en la feria de Zafra una gran corrida de toros.

«CHOPERA», EMPRESARIO DE OVIEDO

El Ayuntamiento de la capital asturiana ha cedido en arrendamiento la Plaza de toros de aquella ciudad al empresario don Pablo Martínez Elizondo, "Chopera". Este se dispone a preparar un programa de festejos que dé satisfacción a la muy numerosa afición asturiana.

MARIANITO CRISTOBAL REGRESA DE PORTUGAL

El popular y joven rejoneador Marianito Cristóbal ha aumentado su cuadrada con un ejemplar adquirido a un ganadero portugués durante su último viaje a la nación lusitana.

Su apoderado, señor Villalón, anda en tratos con varias empresas importantes para hacer su presentación en las principales Plazas de España, Francia y Portugal.

«EL GALLO», ACTOR DE CINE

Parece ser que Rafael "el Gallo" hará la película de su vida. Naturalmente que él haría sólo la parte final, porque haría falta buscarle "dobles" para épocas anteriores. (Ahi está su sobrino Rafael, que se le parece bastante.) Sabemos que un escritor sevillano, Ramón Soto, tiene firmado con el viejo maestro un compromiso para llevar al cine su vida. Y que Ramón trabaja desde hace tiempo en el guión del film.

ALUMBRADO EN LA PLAZA DE LOGROÑO

La Plaza de toros de Logroño contará pronto con alumbrado eléctrico, lo que permitirá celebrar en ella espectáculos nocturnos.

La noticia cayó muy bien a los aficionados logroñeses.



«Curro Meloja» dando las gracias en el homenaje que le fué ofrecido por la Federación Taquigráfica Española (Foto Cervera)

ro Ocejo Infantes. Todos ellos contestaron a las preguntas formuladas por los alumnos de la Escuela.

BELMONTE, OPERADO

En una clínica sevillana ha sido sometido a una operación quirúrgica, de la que salió bien, el maestro Juan Belmonte. Hacemos votos por su rápido restablecimiento.

HOMENAJE A «CURRO MELOJA»

"Curro Meloja", don Carlos de Lara, para el Registro Civil, el popular cronista de Radio Madrid, fué hace unos días homenajeado por sus compañe-

a los toros y profesionales de la taquigrafía. Ofreció el acto don Manuel Lozano Sevilla, presidente de la Federación y cronista de Radio Nacional y de la TVE. Hablaron también don Felipe Gómez, editor de "Mundo Taquigráfico", y doña Mercedes Cano Merino. Al final, el homenajeado dió las gracias.

OBRAS DE MEJORA EN LA PLAZA DE ZAFRA

En la Plaza de toros de Zafra, que lleva como empresario don Francisco Casado, se están realizando obras de mejora para el buen acondicionamien-



El presidente de la Peña Taurina Salmantina, don José Calvo Alcántara, hace entrega de un pergamino al crítico de Radio Salamanca con el nombramiento de socio de honor de la entidad (Foto Gombáu)

El arte y los toros

MOMENTOS TAURINOS EN LA PINTURA



MUCHAS veces en el transcurrir de nuestra labor escrita, en el quehacer profesional del comentario sobre la pintura taurina de ayer y de hoy, nos hemos preguntado si el tema en el arte tiene tan sólo la misión de exaltar la Fiesta dándole entrada en el costumbrismo, recogiendo el ambiente, o encierra en sí un tanto de documento sobre la manera de torear en cada época. El arte pictórico puede recoger diferentes aspectos de lo taurino. Lo que va de unos toros en la dehesa en libertad o un encierro, hasta el arrastre, pasando por todos los pormenores, detalles y ambiente característico del festejo. Todo él tiene interés, todo él tiene importancia, todo él tiene trascendencia por cuanto traslada al lienzo los diferentes aspectos que se suceden en la vida del toro, alrededor del cual se mueven y giran todos los demás elementos componentes de la gran fiesta nacional. ¿Cumple en realidad una misión específica o determinada esta pintura taurina que capta, según la sensibilidad emotiva de cada uno, el aspecto global de la fiesta española? La perspectiva, la panorámica de una corrida de toros, sin detalle, es igual en todos los tiempos. Igual enfervorizada la afición del público, igual la luz, el color, igual el ambiente. Sólo difiere una y otra época por la distinta manera de torear, por la diversidad del estilo, por la introducción de nuevas suertes que hacen contrastar el toreo de ayer con el de hoy. Las modas, si se quiere. No todos los diestros torear lo mismo. Cada uno posee una escuela, una manera de actuar diferente, y así cuando la notoriedad del espada se consolida, raro es el que no dejó o deja para la historia del toreo una suerte nueva y personal que lo identifica introducida en la serie innumera de las que integran la lidia completa de un toro bravo. En las diferentes historias del toreo publicadas hasta la fecha se ha pretendido, más que otra cosa, el recoger cronológica y casi diríamos literaria y biográficamente el largo transcurrir de los sucesos y anecdotario taurino. Epocas, momentos, competencias, nombres de los diestros, ganaderías, plazas de toros, etc., señalan el sumario, pero sería interesante y sugestivo acoplar al arte la técnica taurina, o viceversa: es decir,



«En redondo», por Murcia Valcárcel



«Adorno», óleo de Tuser



«Pase con la derecha y por bajo», cuadro de Robert Barnete

todas y cada una de las suertes y faenas conocidas que han quedado de una manera firme en la técnica general del toreo. Interesante obra —dejando a un lado al toro o viéndolo como elemento complementario— la que recogiera paso a paso la manera de torear, desde las distintas maneras de recibir al toro al salir de los chiqueros hasta la de la última estocada defendida con la muleta.

Sírvannos de ejemplo los tres cuadros que ilustran este artículo, las tres obras de otros tantos pintores especializados en el tema, bien conocidos del público en general o de los lectores de EL RUEDO en particular. Son éstos los catalanes Tuser y Murcia Valcárcel y el norteamericano Robert Barnete, residenciado desde hace años en la capital de España. Ahí está ese óleo de Tuser en el que el diestro remata o culmina una faena cuando ya el pase de pecho ha servido para templar la acometividad del toro. Se trata de una faena de adorno, de un buscar premeditado el aplauso de la Plaza conmovida por el arte y dominio manifiesto del diestro.

Murcia Valcárcel y Barnete coinciden con la misma faena: pase por bajo con la derecha. Varían, sin embargo, el estilo, la manera de ejecutar la suerte, mejor diríamos el temperamento emocional del torero, que es el que en definitiva pone emoción y aliento

trágico al ejercicio peculiar del toreo. En uno (véase la obra de Murcia Valcárcel): ímpetu, arrojo, temeridad un tanto espectacular y efectista; en el otro (la de Barnete), aplomo, serenidad, templanza y equilibrio sin desorbitaciones en el diestro. Todo es igual, pero todo es diferente al mismo tiempo. Un estudio de Chopin —permítaseme la imagen comparativa— es igual para todos, pero distinto según quien lo interprete.

Sería interesante, útil y hasta pedagógico un tratado de torear, al modo personal implantado por cada diestro; un tratado técnico poniendo al arte pictórico el comentario oportuno para cada lance, suerte o faena. Por eso hay que distinguir entre un pintor de la fiesta taurina en general y su ambiente y el que se especializó en faenas propiamente dichas y cuyos nombres están en el recuerdo o en la memoria de todos los aficionados: Ruano Llopis, Reus, Tuser, Saavedra y cuantos ven las corridas de toros cerca, muy cerca...

M. SANCHEZ DE PALACIOS



P. S. H.—Sevilla. «Antoñito tras el Cuartel» no fué otro que Antonio García («Morenito»), nacido en esa ciudad el 20 de abril de 1856; perteneció a las cuadrillas de Fernando «el Gallo» y «El Espartero», y subalterno de éste era y a sus órdenes toreaba cuando el día 1 de abril de 1893 fué cogido en la Plaza de Lorca por el toro «Montañés», de López Plata, y sufrió una cornada que le ocasionó la muerte el día 10 del mismo mes.

Fuó notable banderillero, y suya es esta semblanza que *El Toreo Cómico*, semanario de Madrid, publicó en 1888:

*Este muchacho moreno
de rostro y de sangre ardientes
es peón inteligente
y banderillero bueno.
Y aunque en su carne ha sentido
de los cuernos la dureza,
aún va fresco a la cabeza
y logra ser aplaudido.*

M. O.—Requena (Valencia). El novillero Honrubia Rabadán nació en Valencia el 8 de septiembre de 1928 y vistió por primera vez el traje de luces en Torrente el 31 de julio de 1945. Hizo su presentación en Madrid el 18 de agosto de 1946, para estoquear ganado de Concha y Sierra con Ricardo Balderas y Antonio Corona, sin lograr una actuación lucida, pero al volver a torear en la misma Plaza el 29 de agosto de 1948 obtuvo un feliz éxito y quedó bien situado. Marchó a Méjico hace algunos años y no ha vuelto a torear en plazas españolas.

A. A. O.—Ribadesella (Asturias). El antiguo matador de toros Manuel Domínguez nació en Gelves (Sevilla), el 27 de febrero de 1816, y falleció en dicha capital el 6 de abril de 1886. Ya sabe usted, pues, en qué época existió.

M. L. B.—Madrid. La grave cogida de Victoriano de la Serna en esta Plaza de Vista Alegre (Carabanchel) ocurrió el 13 de abril del año 1935; el causante fué un toro de Hernández Pla, y dicho diestro alternaba aquella tarde con el valenciano Vicente Barrera.

Y la no menos grave que el mismo La Serna sufrió en Madrid fué el 29 de mayo de 1936, alternando con Manolo Bienvenida y Domingo Ortega, en cuya ocasión fué causante un toro de Clairac (R.).

V. S. P.—Sueca (Valencia). El matador de toros mejicano Gregorio García nació en San Luis de Potosí, de aquella República, el 12 de marzo de 1917, y tomó la alternativa el 5 de diciembre de 1943 en la Plaza El Toreo, de la capital mejicana, de manos de Jesús Solórzano, con «El Soldado» de segundo matador y toros de Santín.

Vino a España en 1944 y no toreó más que una corrida en San Sebastián y otra en Salamanca, pero en Portugal, donde tuvo mucho cartel, logró sumar hasta 24 actuaciones.

Volvió a España en 1946 y solamente toreó una corrida, la del 12 de octubre en Barcelona.

En su país ha ocupado siempre un lugar muy secundario, y una grave cornada que sufrió el 4 de enero de 1948, en la Plaza México, de aquella capital, fué causa de que quedase todavía más rezagado.

Que el Gregorio García de esa villa adquiera más alta reputación que su homónimo mejicano.

M. O. S.—Barcelona. En lo referente a la fecha exacta del natalicio de los toreros, repetidas veces hemos dicho en esta sección que caben muchas rectificaciones, pues casi todos se quitan años al facilitar sus datos biográficos, y no es cosa de que por depurar éstos vengamos obligados a estar solicitando continuamente de registros parroquiales y civiles las noticias correspondientes.

El matador de toros catalán Eugenio Ventoldrá y Niubó nació en Mollerusa (Lérida) el 15 de noviembre de 1894.

¡VALIENTE CORREA!

Sabido es que al sufrir José Rodríguez, «Pepe-te», el día 20 de abril del año 1862, en la Plaza de Madrid, la cogida que le infirió el toro «Jocinero», de Miura, falleció poco después de ingresar en la enfermería; y que momentos antes de expirar, refiriéndose a la herida que acababa de recibir, preguntó a los médicos con la mayor naturalidad:

—¿Ha sido argo?

Dicho lo cual dejó de existir.

Y seguramente, fundada en caso tan insólito de entereza, nació la copla que dice así:

*Ayer tarde fué a los toros,
le dió el toro una cornada
que le echó las tripas fuera,
y él dice que no fué nada.*

J. N.—Nimes (Francia). En Orán fué inaugurada una Plaza de toros el 14 de julio del año 1910, con una corrida en la que Vicente Pastor y «Mazzantinito» estoquearon toros de Concha y Sierra. Suponemos que es a esta Plaza a la que usted quiere referirse.

M. T.—Logroño. Vicente Martínez («Niño de Harro») se presentó en Madrid como novillero el 26 de julio de 1931, alternando con Félix Rodríguez II y Alfredo Corrochano en la lidia de seis novillos de la ganadería de Cruz del Castillo. Gustó mucho y disfrutó de excelente cartel durante algún tiempo, pero tan ventajosa reputación duró pocos años, y Vicente tuvo que acogerse a las novilladas pueblerinas antes ya de nuestra guerra de Liberación.

Si todos los toreros dieran cuanto prometen al empezar serían incontables las grandes figuras de la Tauromaquia.

M. C. C.—Gandia (Valencia). Si, señor, con mucho gusto. Aquí tiene usted la semblanza:

*De la florida Valencia
fué este torero sin mote,
quien sólo con el capote
convenció a la concurrencia;
con Barrera en competencia,
se forjó ilusiones vanas
que fueron cuentas galanas,
y después de fracasar,
su derrota fué a llorar
a tierras americanas.*

F. M. F-V.—Madrid. Manuel Mejías y Rapela confirmó su alternativa en Madrid el 14 de marzo de 1906, en una corrida extraordinaria que se celebró en honor de los Reyes de



Portugal. Se lidiaron en ella cuatro toros de Miura y otros cuatro de Murube; fueron los matadores José García («Algabeño»), Rafael Molina («Lagartijo Chico»), Rafael González («Machaquito») y el referido Bienvenida, que recibió los trastos de manos del primero.

¿También quiere usted la lista de los subalternos que tomaron parte en tal corrida? Pues vaya usted anotando:

Picadores: Felipe Salsoso, Miguel García Carranza, Francisco Codes («Melones»), José Codes («Melones Chico»), Manuel de la Haba («Zurito»), Antonio Luque («El Gordo»), Manuel Martínez («Agujetas») y Rafael Mateo («Picas».)

Banderilleros: Enrique Pérez («Perdigón»), Antonio García («El Zurdo»), José Bazán, Manuel González («Recalcao»), Francisco González («Chiquilín»), Rafael Martínez («Cerrajillas»), Francisco González («Pataterillo»), Juan Rodríguez («Mojino»), José Simó («Chatín»), Ricardo Luque («Camará»), Manuel Sevillano, José Balbastre («Pepín de Valencia») y Emilio Mellado («Manteca».)

Puntilleros: Antonio García («El Zurdo»), Francisco Torrijos («Pepín»), José González («Machaco») y Emilio Mellado («Manteca»). La corrida empezó a las tres y media.

Ahí tiene usted el cartel completo.

J. M. G.—Caravaca (Murcia). La que usted llama «corrida histórica de Cehegín» se celebró con fecha 12 de septiembre de 1918, y en ella actuaron como matadores Paco Madrid y Ricardo Anlló («Nacional»). Si, señor, los toros lidiados en ella fueron bravísimos, y los dos últimos, «Luneto» y «Fandanguero», fueron calificados como de bandera.

F. M.—Quintanar de la Orden (Toledo). Las tragedias ocasionadas por los toros de Miura las hemos publicado en más de una ocasión, y no es cosa de repetir la relación una vez más.

El ex matador de toros y hoy banderillero Julio Pérez («Vito») perteneció en la temporada del año anterior a la cuadrilla de Jaime Ostos.

D. G.—Oviedo. El matador de toros José Antonio Suárez nació en esa ciudad el 23 de abril de 1831 y tomó la alternativa en Madrid, de manos de Cayetano Sanz, el 24 de septiembre de 1860, mediante cesión del toro «Traeno», de don Agustín Salido. Falleció el 21 de enero de 1889.

El haber toreado como banderillero a las órdenes de Domingo Mendivil, torero vasco y exaltado revolucionario, de aquellos que no están conformes ni con los políticos que ellos ayudan a triunfar, fué bastante para que Suárez participara también de tales radicalismos, los cuales le ocasionaron solamente quebrantos y sinsabores, pues parece ser que una vez, al verse en la necesidad de desaparecer de Madrid, tuvo que hacerlo dentro de un baúl.

N. V.—Barcelona. Los caballos que quedan muertos en el redondel (cosa que rarísima vez ocurre desde que se implantaron los petos) se cubrieron por primera vez con una arpillera el 9 de abril de 1922, cumpliendo así una disposición dictada por el que entonces era director general de Seguridad, señor Millán de Priego, y en tal fecha se celebró en Madrid una novillada en la que «Torquito II», «Rodalito» y José Carralafuente mataron reses portuguesas de Palha, y en Barcelona, otra, con toros de Peña Rico y los novilleros Barajas, «Pedrucho» y José Cabezas.

D. S. P.—Cádiz. El famoso banderillero gaditano apodado «El Cuco» (Francisco Ortega y Díez) nació en esa ciudad el 29 de enero de 1831, y en ella murió el 14 de octubre de 1913. Los matadores a quienes más sirvió fueron Julián Casas («El Salamanquino»), Manuel Díaz («El Lavi») y Antonio Sánchez («El Tato»). Empezó a ser torero en 1848 y ejerció tal profesión hasta el año 1872, o sea por espacio de cinco lustros. Una vez retirado obtuvo una colocación en el Matadero, y, además, tuvo a su cargo un despacho de carne.

Tuvo tres hermanos banderilleros también, Manuel, Gabriel y Enrique, el primero se apodaba «Lillo», muy notable también, y el segundo «Barrambín».

PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS

LA ganadería de don José Luis Osborne procede de la de Domecq, antigua del duque de Veragua, posteriormente cruzada con reses de Mora Figueroa y del conde de la Corte.

Al dividirse la vacada de don Juan Pedro Domecq Villavicencio, una cuarta parte de aquélla le fué adjudicada a don Pedro Domecq y Díez, vecino de Jerez. Y este señor, en febrero de 1946, la vendió a don Luis de la Calle Ruiz, de la misma vecindad, cuyo nombre apareció por primera vez en los carteles, anunciando la corrida que se celebró el 12 de mayo de dicho año en la Plaza de Palma de Mallorca.

El 21 de enero de 1948 adquirió la ganadería, compuesta de 229 cabezas, don Antonio Jiménez Jiménez, de Alcalá de Guadaíra, el que sustituyó el hierro empleado por el anterior propietario, conservando la divisa verde y blanca.

La primera vez que se lidiaron las reses a nombre de don Antonio Jiménez, fué en la novillada que se celebró el 30 de mayo del mismo año 1948 en la Plaza de Córdoba, presentándolas en la de Madrid el día 30 de abril de 1950.

A principios de 1952 compró la vacada el entusiasta aficionado don José Luis Osborne, de Puerto de Santa María, quien reemplazó el hierro de Jiménez por el que figura en la lámina que ilustra esta página, continuando con la primitiva divisa.

Después de correrse las reses de don José Luis Osborne en diferentes Plazas, dicho señor las presentó en la de Madrid el día 19 de

JOSÉ LUIS OSBORNE

ANTONIO JIMENEZ

LUIS DE LA CALLE

PEDRO DOMEQC DIEZ

HIJOS DE JUAN PEDRO DOMEQC

J. PEDRO DOMEQC VILLAVICENCIO

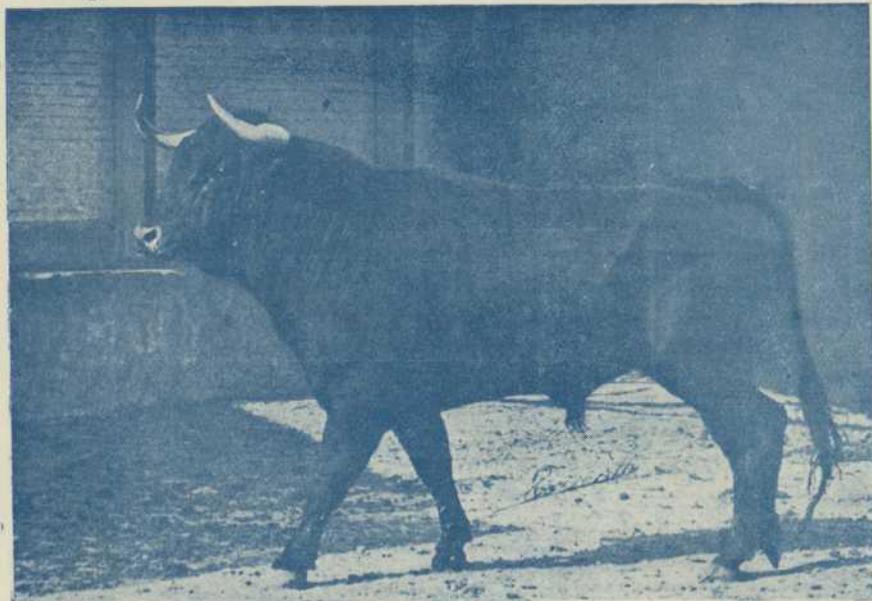
RESES DE VERAGUA, CRUZADAS, POR HIJOS DE D. JUAN PEDRO, CON OTRAS DE MORA FIGUEROA Y CONDE DE LA CORTE.

GANADERIA de D. JOSE LUIS OSBORNE

PUERTO DE SANTA MARIA (CADIZ)

ANTIGUEDAD: 19 DE MARZO DE 1959.

SEÑAL: HOJA DE HIGUERA EN LA OREJA DERECHA Y RAJADA EN LA IZQUIERDA.



El bravo novillo «Flequillero», número 154, de don José Luis Osborne, para el que se pidió la vuelta al ruedo en la Plaza de Madrid el 19 de marzo de 1959

marzo de 1959, alcanzando la divisa un notable triunfo. Se lidiaron en tal festejo cinco novillos, finos, terciados y con casta, de los que sobresalió el jugado en tercer puesto, «Flequillero», 154, negro listón, para el que se pidió la vuelta al ruedo.

Pasta la ganadería, de pelo negro, castaño y jabonero, en las fincas «Bolaños» y «Vega de los Pérez», de los términos de Puerto de Santa María y Jerez de la Frontera, respectivamente, en la provincia de Cádiz.

AREVA

(Dibujo de S. Ferrari.)

